

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 24.

Buenos Aires, Miércoles 21 de Junio de 1911.

10 ctvs. en toda la República

EL SOBERANO QUE MAÑANA SERÁ CORONADO



JORGE V, rey de la Gran Bretaña é Irlanda y emperador de la India.

DE TODAS PARTES

La Familia Real Inglesa



La reina María de Inglaterra paseando á su hijo menor



El príncipe de Gales, la princesa María y tres de sus hermanos



El rey Jorge ataviado con el manto y el sombrero universitario

EN LA EXPOSICION DE TURIN



El emperador Guillermo con el hijo primogénito del Kronprinz

Cuadro de un autor tedesco, que se exhibe en la exposición de Torino, últimamente inaugurada, con motivo del 50° de la unidad Italiana.

EN BUCKINGHAM PALACE



Tocador escocés de gaita en uno de sus aires montañeses ejecutados mientras se desayuna el rey.

Por las mañanas, á las ocho cuando el rey Jorge se desayuna, el señor Forsyth, conocido tocador de gaita escocesa, se

pasea bajo las ventanas del palacio ejecutando los aires montañeses, que agradan inmensamente al rey y á la reina. El señor Forsyth, pertenece á la servidumbre real, y los instrumentos usados por él, pertenecen al rey, están montados sobre plata, y el saco lleva la cubierta real de terciopelo azul.

Una corrida de toros memorable



«Machaquito» en el monumental pase de rodillas que dió á su primer toro en la corrida celebrada en Madrid el día 17 del pasado, por cuya faena y por la gran estocada con que remató ésta se le concedió la oreja á petición unánime del público.

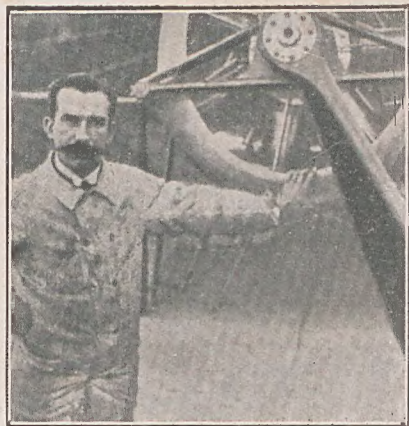


Vicente Pastor pasando de muleta á su segundo toro en la corrida celebrada en Madrid el día 17 de mayo. La faena del madrileño fué notabilísima, dió una soberana estocada y por todo se le concedió también la oreja del bicho.

LA TRAGICA SALIDA DE TRAIN

Profunda impresión causó en Francia la trágica salida de Train, y sus consecuencias, por las cuales resultaron muerto el ministro de la guerra, y heridos el presidente del gabinete y otras personas de alta categoría. Los detalles del accidente son del dominio público.

Se corría el raid París-Madrid. Al querer evitar el aviador Train, en su partida, un grupo de coraceros, fué á chocar contra las personas mencionadas, cayendo sobre ellas sin darles tiempo á ponerse en salvo. Una pala de la hélice, sesgó materialmente al ministro de la guerra, y luego el aparato cayó sobre el señor Monis, fracturándole una pierna en tres partes.

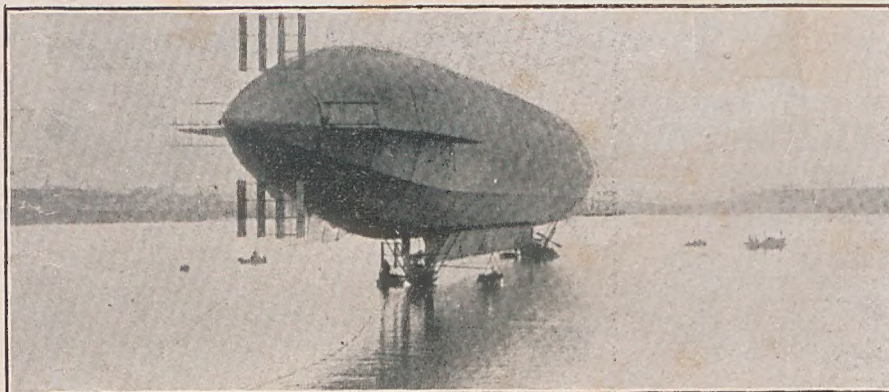


El aviador Train, cerca de su monoplane



El ángulo sud-oeste del campo de aviación. Fotografía tomada quince minutos antes del accidente.

UN SECRETO PARA LOS DIRIGIBLES



El 22 de Mayo, se inauguró el nuevo dirigible inglés «Mayfly» provisto de un aparato especial que lo hace susceptible de navegar, y permanecer anclado. Esa barquilla de la nueva aeronave, consiste en dos botes en forma de góndolas, en conexión con un pasadizo donde pueden permanecer 22 personas. Lleva va-

rios tanques de agua bajo los botes de manera que estos puedan vaciarse cuando se haga necesaria una ascensión. Además posee la ventaja de que puede anclarse, como cualquier embarcación.

Este dirigible ha sido construido con gran secreto por el gobierno británico, y cuesta cerca de 40.000 libras esterlinas.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/a., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los reporteros y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Acaba de ser intervenida por el ministerio del ramo la aduana de San Nicolás a pedido de un guarda de la misma que denuncia serias irregularidades en dicha repartición.

Detrás de los escándalos de la aduana de la Capital Federal y la del Rosario, se descubren ahora los de la de San Nicolás.

Decididamente, todo el organismo administrativo de la Nación está afectado de un grave mal interno que, como las enfermedades infecciosas y corrosivas del cuerpo humano, permanece durante algún tiempo en estado latente, hasta que brota al exterior bajo la forma de pústulas repugnantes.

Las que en este caso corroen una de las ramas más importantes de la administración nacional, tienen por lo menos la virtud de no engañar ni aún a los más simples, respecto de la trascendencia gravísima de la peste que queremos señalar.

Todos los países extranjeros nos han puesto en cuarentena, y con razón, porque los acontecimientos que han venido sucediéndose en tal sentido, no podían ser más inauditos, más escandalosos.

El Ministerio de Hacienda está abocado, pues, a una enfermedad peligrosísima que no admite paliativos, sino que demanda a grandes voces, una acción quirúrgica inexorable y radical. Estos son los males que, o se cortan de raíz, o de lo contrario no se hace sino podarlos para que crezcan con más fuerza. Entra en el programa presidencial del doctor Sáenz Peña, la cauterización de este cáncer administrativo, sin lo cual no hay "saneamiento moral" posible. Todo el personal y especialmente los empleados superiores que son los que tienen más responsabilidad, debe ser renovado sin contemplaciones de ninguna especie, puesto que no han llegado allí por su competencia para los puestos que desempeñan, sino por la camándula política.

Ya no se trata simplemente de garantizar la propiedad, el comercio y la industria, sino de salvar el honor de nuestra administración pública, harto comprometida desde el negocio de Tierras y Colonias hasta el latrocinio en auge de las aduanas.

*

Parece que las provincias marchan a colocarse en camino de una evolución regeneratriz, en su vida política.

Dijérase que se dibuja una tendencia a abandonar paulatinamente las banderías localistas y caudillescas que hasta ahora han sido la característica de nuestra historia, para entrar en la vida de los ideales cívicos que consolide definitivamente en los catorce estados de la República nuestro régimen federativo.

Desde que han dado las provincias en ver en el gobierno federal, y no importa que sea ello un espejismo producido por la distancia—una garantía de verdad institucional para restablecer en lo posible los procedimientos legales de la democracia, se ha empezado a notar en ellas un movimiento de opinión realmente simpático que terminará por despertarlas a la vida cívica.

Después de Santa Fe, San Juan, Mendoza, Rioja y Tucumán, ahora reclama su turno Santiago del Estero. Las fracciones opositoras han empezado allí a fusionarse. Autonomistas, cívicos independientes y radicales, compondrán la nueva agrupación que contará con vastas ramificaciones en la campaña, para las próximas luchas electorales, con motivo del cambio de gobernador.

Es así, prescindiendo de banderías y

personalismos locales como se restablece, por medio de la agitación de la conciencia pública, la sana política que ha de redimirnos de todas nuestras miserias, y es así de la única manera como se hace patria.

*

Ya no se podrá decir de la Argentina que es solamente una gran factoría rica de ganado y con campos inmensos llenos de trigo. Lo más granado de la intelectualidad europea que nos ha venido visitando de un tiempo a esta parte, ha debido romper esta ficción novelesca que nos incluía, en la leyenda popular del viejo mundo, entre los pueblos primitivos en estado semi-bárbaro. Debemos suponerlo así desde que una nueva pléyade de escritores, sabios y artistas de mundial reputación, han resuelto a su turno hacer su jira por la República Argentina. Después de la visita de Ferrero, Anatole-France, Ferri, Blasco Ibáñez, Rusiñol, Del Valle Inclán, Clemenceau, Zamacois, López Silva y Felipe Trigo, estos dos originalísimos talentos literarios de la España nueva, huéspedes recientes de Buenos Aires, nos anuncian su próximo arribo a esta Capital, el patriarcal poeta lusitano Guerra Junqueiro, y tras él, Eduardo Marquina y Paul Margueritte. No podemos dejar de considerar como un feliz augurio esta bella confraternidad intelectual que empieza a unirnos con los pueblos europeos, los cuales con la madurez de su cultura no harán sino encauzarnos por las anchas vías del progreso.

Suiza ha tenido siempre una forma de gobierno más o menos republicana, aunque la actual Confederación Helvética no nació hasta el año 1848, "el año de las revoluciones".

Las repúblicas americanas, excepción hecha de la ya mencionada del Brasil, nacieron entre sangre y guerras civiles, sin excluir a los Estados Unidos, que también sacudieron el yugo inglés con las armas en la mano.

LA LOCURA CABALLAR

En la provincia de Santa Fe, por las colonias de Santa Teresa, se ha declarado una epidemia terriblemente extraña entre los caballos, que han sembrado la alarma entre los vecinos de aquella población.

La forma en que se manifiesta, es exactamente la de una locura furiosa. Los caballos atacados de la peste mueren rápidamente tras un acceso de locura violenta que impone el terror a los estupefactos espectadores. Los daños ocasionados por las pobres bestias enloquecidas, son enormes, como que casi la totalidad de los caballos ha sido atacada por la epidemia. Se trata de un terrible espectáculo que asusta y conmueve. Varios vecinos han sido víctimas del furor de las bestias enfermas.

Como se trata, al parecer de una peste contagiosa y los peligros se extienden al extenderse la epidemia, sobre una zona importantísima de la provincia, se ha reclamado de varias partes la acción del gobierno.

La visita presidencial al Zoo



— ¿Vés, Indalecio? Estos tigres del país en dándoles de comer y pasándoles la mano por el lomo se ponen mansos como un cordero.

CÓMO NACEN LAS REPÚBLICAS

El nacimiento de casi todas las repúblicas modernas ha sido acompañado de circunstancias de gran intensidad dramática, y la última de la lista no se ha apartado de la regla general.

El advenimiento de la actual república francesa, por ejemplo, siguió al desastre de Sedán, cuando el emperador Napoleón III y todo su ejército fueron hechos prisioneros de guerra por los alemanes. París se revolucionó inmediatamente, la emperatriz Eugenia huyó a Inglaterra, y la república se proclamó al día siguiente.

La actual república es la tercera que ha tenido Francia, y el nacimiento de las tres fué acompañado de terribles escenas. La primera, especialmente, se proclamó en medio del alzamiento popular más sangriento que registra la historia.

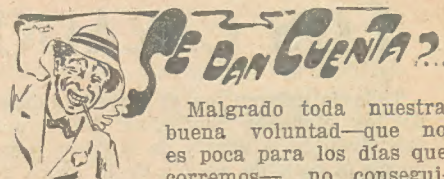
En cambio la proclamación de la república del Brasil, en 1889, no precedió más que una pacífica revolución. Puestos en frente del trono el ejército y la marina, el emperador Don Pedro II no pudo hacer más que dejar que los republicanos le escoltasen tranquilamente hasta embarcarlo en un buque que zarpó en seguida para Francia, donde murió pocos años después el ex emperador.

Aunque hay quien opina que sería más oportuna la intervención del doctor Albaracín, quien interponiendo sus buenos oficios pondría a prueba el valor de su prestigio apostólico como presidente nato de la protectora. Otros, en cambio, creen que eso es de la jurisdicción exclusiva del doctor Cabred.

SOLUCION DE UN JEROGLIFICO

Ha trascendido ya la solución del jeroglífico del paseo efectuado por el doctor Sáenz Peña en compañía del ministro Gómez. Ambos funcionarios pasaron la tarde del jueves último en el Jardín Zoológico, mezclados a la multitud burguesa y municipal. Quien se tomó la molestia de seguirlos con discreción y con prudencia, para enterarse del objeto del paseo, sabe que el presidente no fué al zoológico con el simple y llano propósito de buscar un instante de grato esparcimiento, sino que fué a conferenciar con el jefe radical don Hipólito Irigoyen, quien se había negado a concurrir a la Casa Rosada.

El tigre se mostró manso y se prestó gustoso a la pasada de mano por el lomo. Delante del presidente se comió una buena ración de Liga del Sur y Freirismo crudo.



Malgrado toda nuestra buena voluntad—que no es poca para los días que corremos—, no conseguimos darnos cuenta de lo que es y significa una ley penal en el país.

Siempre creímos que una ley, sea cual fuese su espíritu, era algo así como una entidad efectiva y concreta emanada de un criterio general de justicia, infalible en cuanto a sus efectos y aplicaciones inmediatas...

Decididamente, no nos dábamos cuenta de la verdadera esencia de la ley.

Por ejemplo: Nosotros suponíamos que, de acuerdo con el espíritu y la letra de cualquier código penal, cada delito debía ser punido según su categoría, sin atenuaciones ulteriores que desvirtúan a la ley misma y ponen en berlina a los jueces que la han aplicado.

Sabíamos, sí, que es posible, justo y necesario apelar de una sentencia equivocada, subsanar un error posible dentro de la fallibilidad humana. Pero, una vez pronunciado un fallo inapelable, cuando el jurado, la ley y la opinión pública están de perfecto acuerdo en que ese fallo es necesario y relativamente equitativo—relativamente al criterio actual, general, de la justicia—, lo repetimos, no nos dábamos cuenta de que aún otro agente sutilísimo—extraño a la ley misma—podría y debería enmendarse la plana al código, al jurado y a la opinión general: la compasión.

¿Se dan cuenta los lectores? Nosotros sí, hasta cierto punto...

La ley no tiene corazón, no puede tenerlo en su infalibilidad dogmática. Pero, la ley es obra del hombre, y éste, que no es un dogma, siente o aparenta sentir por aquella la compasión refleja de cada delito y hacia cada delincuente: En nombre de la ley, el hombre condena; en nombre de la caridad, el hombre perdona...

Pero, tampoco así nos damos cuenta. Puesto que la compasión humana se rebela contra el rigorismo de una ley, la justicia, también humana, se ha equivocado al crearla: no cabe otro criterio.

En otros términos: Puesto que la ley existe y su infalibilidad no se discute, la compasión está demás, o vice versa, si ha de ser la compasión quien ha de decir la última palabra, sobre la ley, sobran los jueces.

Así sí que nos damos cuenta. ¿Para qué queremos una ley que condena a un desgraciado a muerte? ¿Para qué un compasivo se dé el "corte" de perdonarlo?

Pues, en último resultado, hagamos ley la compasión — la verdadera, no la melodramático-oficial — y suprimamos las leyes inhumanas.

Que sea la sociedad, el mundo, el hombre y no un hombre, el que perdone. Hacer que la sociedad, encarnada en la ley, condene, para que un solo ser privilegiado se dé el placer de perdonar, es absurdo y ridículo.

En una palabra: Herrar o quitar el banco. ¿Tenemos la pena de muerte? Pues, venga el banquillo. Y que todo el mundo se dé cuenta de que la ley es ley y nadie puede adulterarla.

¿Puede más la compasión que la necesidad vindicatoria social? Pues, al diablo con ese trasto viejo, fuera el banquillo denigrante y sangriento. Y que todo el mundo se dé cuenta de que la República Argentina es un país de hombres libres, cultos y humanos.

Que no haya gobernadores ni presidentes con la facultad de darse el lujo de ceder con la compasión ajena.

Eso sí que sería darse cuenta de lo que es la ley bien entendida.

LONGINES



EL
MEJOR
RELOJ

En todas las relojerías

LOS CAZADORES DE IDEAS

Todavía existen, en el corazón mismo de las ciudades modernas, individuos que viven de la caza y de la pesca, pero no de la caza de aves y de la pesca de peces, sino de la caza y de la pesca de ideas: son los escritores.

Es un sport divertido, que tiene su técnica interesante y compleja. Las ideas vuelan como las aves, y el éxito del escritor consiste en la puntería. Las ideas nadan, no en los ríos y en los mares, sino en tinta, y el éxito del escritor depende de las condiciones de su anzuelo, que es la pluma. Hay algo de hegeliano en todo esto: la idea anterior al hombre.

Es que las ideas no son propiedad exclusiva de los cerebros; están afuera y el cerebro las absorbe; después, es claro, viene la asimilación y la elaboración y el sello individual o el nombre del propietario escrito sobre un lote de la gran propiedad común. "Esto es mío, porque yo lo tomé primero"—dice el escritor H. El escritor J se posesiona del terreno linderó y se instala al lado; emplean—H y J—un sistema de cultivo semejante; explotan un suelo de propiedades idénticas y marchan de acuerdo, cosa rara entre vecinos. Pero resulta que X se ha instalado muy lejos, a veces en las antípodas, y hay allí otro clima y otra caza y otra pesca. Ese es el origen de las polémicas.

Pasan los años; pasan los siglos. H, J y X se mueren y surgen los flamantes P, Q y R, que heredan, compran o roban los terrenos que pertenecieron a los extintos, y cazan las mismas aves y pescan los mismos peces, porque no hay otra cosa en sus dominios. Y detrás de ellos llegan los críticos parásitos que nunca han producido nada y que tratan, por consiguiente, de destruir la producción ajena. Resulta entonces que P y Q son plagios; P porque cazó la misma liebre que H, y Q porque pescó el mismo surubí que J. No se les ocurre, sin embargo, que H no inventó la liebre ni J el surubí. Se explica la cosa porque a los críticos rara vez se les ocurre algo razonable. Hay que disculparlos: ¡son críticos!

Entiendo que hay robo solamente cuando un cazador hace pasar a su morral una perdiz muerta que estaba, un segundo antes, en el morral de otro cazador; pero no cuando uno caza una perdiz tan parecida a la primera como puede serlo un animal a otro de la misma especie. Fíjense bien ustedes y verán que las perdices muertas no son tan parecidas como lo eran cuando estaban vivas; la herida mortal no está situada en la misma región anatómica y el mecanismo de la muerte es diverso. Un cazador apuntó a la cabeza e hirió la pierna; el otro apuntó a la pierna e hirió la cabeza. Pero los críticos sostendrán, todos de acuerdo, que las perdices muertas son iguales, porque son perdices, sin darse cuenta de que, por el solo hecho de estar de acuerdo, todos ellos han cazado la misma perdiz, con la circunstancia agravante de que han apuntado al corazón y han herido la rabadilla.

Suele suceder que un cazador, después de matar hasta el cansancio los mismos animales que han muerto sus antepasados más remotos, vea, apunte y mate una "rara avis" desconocida, muchas veces, hasta para los naturalistas. Ese cazador será, durante un breve instante de su vida, un cazador original, dando a esta palabra el significado que le dan los críticos que hablan siempre por boca de ganso. Pasa lo mismo con el escritor; entre una serie de ideas repetidas suele lanzar un chispazo verdaderamente personal que se convertirá muy pronto en lugar común; ¡pero qué raro es esto!

Tiene que ser forzosamente muy raro, porque saber escribir es saber observar y casi me atrevería a decir que es saber leer.

La originalidad consiste en el modo de apuntar, en el calibre de la bala y en el sitio de la herida. Después se presenta la pieza al señor Público. "¿La he muerto yo o no la he muerto yo?"—se le pregunta. Si el señor Público contesta: "La ha muerto usted", ya el cazador tiene derecho de decir tranquilamente: "Bueno, pues; la pieza me pertenece, señora Crítica". Pero la señora Crítica es mujer y no se calla tan fácilmente...

De nuestras lecturas una parte queda—una parte mínima, desgraciadamente—y otra parte se va. La que queda, es una cosa "nuestra", la que se va, es "ajena"; todo aquel que repita una cosa "nues-

tra", es plagio; todo aquel que repita una cosa "ajena", es original. Tal es la base de nuestro juicio crítico.

Y después, los demás hombres; las conversaciones; las ideas ajenas cazadas al vuelo; volcadas sobre el papel y cobradas en la imprenta. El secreto de escribir bien, como el de pintar bien, consiste en la atención especial. Un profesional de la pluma se lo pasa buscando en todo lo que se conversa a su alrededor tema de artículo o de libro (¡cuántos autores ignorados y colaboradores ad honorem!), así como un pintor no deja pasar por su lado una cara o un paisaje sin estudiar las líneas y los tonos. El comerciante calcula la cantidad de leña que podrá rendir una plantación de álamos; el pintor piensa cómo hará en su paleta ese delicado tono azul que se ve en el último plano de la misma plantación; por eso, el pintor es capaz de hacer cuadros superiores a los que hace el comerciante, y está expuesto, más que el comerciante, a morir de inanición.

Así aprendemos, por lo que nos enseñan, por lo que leemos y por lo que vemos, a manejar el arma. Entonces ha llegado el momento de tomar el tren y de salir en busca de caza. Generalmente, no hay que tomar el tren porque la caza viene a nosotros. Es el hombrecito petizo y colorado que corre detrás del sombrero que le arrebató el viento; es el personaje solemne y ultracómico que pretende en vano suplir con ademanes y con gestos su conmovedora pobreza de espíritu; es el discurso explosivo del diputado que todo el mundo comenta seriamente y que a nadie se le ha ocurrido tomar por el lado humorístico, único lado por el que puede tomarse; es una escena en una esquina; una reunión de ocultistas o una farsa electoral, cualquier cosa. Entonces se apunta; se hace fuego, y se recogen las piezas muertas. "¿Las he muerto?" Y el señor Público falla con el criterio de lo "nuestro" y de lo "ajeno".

Pero hay que tener en cuenta que "aprender" no quiere decir aprender a escribir. Nadie, hombre o libro, puede enseñar a escribir; se trata de un arte que cada uno aprende por sí mismo, y para el que se requieren condiciones propias especiales.

Las condiciones especiales son las de observador y artista; el golpe de vista para descubrir lo fundamental y dominante en el complejo, para aprovechar en dos líneas un conjunto y un tema melódico en cuatro notas. Se recibe infinidad de impresiones en un segundo; los ojos, los oídos, los dedos y las narices, ven, oyen, tocan y huelen continuamente. ¿Con qué nos quedamos? ¿Con todo? No es posible. Hay que elegir una parte, y en esa elección está el secreto. ¿Enseñan, acaso, "El arte de escribir bien" y "El arte de la formación del estilo", qué es lo que debemos elegir? ¿Lo enseñan los profesores de literatura? No lo enseña nadie.

Un hombre que no sea un "visual" jamás podrá sugestionar con una escena que describa; el que no tenga el sentimiento del color jamás podrá pintar nos un paisaje con la pluma; el que no sepa leer en el alma de los hombres, jamás nos presentará un retrato psicológico completo, el que no tenga la intuición de la armonía jamás conseguirá en sus obras la correlación de las partes y la unidad del conjunto, aunque todos estos hombres lean todos los libros que se ha escrito sobre literatura didáctica, asistan a todas las conferencias y llenen de admiración a los superficiales con sus frases correctas y académicas.

No hay cosa más desesperante y más estéril que buscar un artículo sobre el papel. Es exactamente lo mismo que buscar un cuadro sobre la tela. El artículo y el cuadro deben preceder al acto material de escribir o de pintar o de exteriorizar, gracias al conocimiento de la técnica, lo que primero estaba afuera y después bien adentro. La obra, pasada la percepción directa, generadora, ha sido combinada, completada y terminada, con los pies sobre la chimenea y el cigarro en la boca, o caminando por la calle, o en el baño, o en la sala de espera de un consultorio médico. El artista vuelve a su domicilio con el producto de la caza y de la pesca; sólo le falta colocar del mejor modo posible las piezas sobre un palo y salir a venderlas; sólo le falta no encontrar compradores y morir de hambre, como pasa con tanta frecuencia en nuestra tierra.

Cupertino del Campo.

ENTRE MARIDO Y MUJER

—Lo siento en el alma, pero este mes no me sobra nada para comprarte el sombrero.

—Pues si me lo compraras ahorrarías más que no comprándolo.

—¿Por qué?

—Porque si no me lo compras me pondré enferma de rabia, y entre médico y botica se va un dineral.

INVENTO DE UN MEDICO ESPAÑOL

El notable especialista oto-laringólogo doctor Gereda ha obtenido recientemente en París un éxito que hace honor a los méritos, de la clase médica española.

Al hacer aplicaciones del "606", observó el referido doctor las grandes dificultades que se ofrecen para su buen resultado, e ideó un aparato muy práctico e ingenioso para las inyecciones intravenosas, con el cual se evitan inconvenientes y peligros.

En París, y en el Instituto Dermatológico del profesor Balzer, hizo las primeras pruebas de su invento, con feliz resultado, y después en los hospitales de Saint-Louis y Cochar, recibiendo enhorabuena de las eminencias científicas que presenciaron los ensayos. El doctor Balzer presentó el aparato a la Sociedad de Dermatología Francesa, y la Academia, en sesión de primero de este mes, reconoció en opinión unánime de sus individuos que el aparato del doctor Gereda ofrecía condiciones superiores a los anteriormente fabricados.

El doctor Gereda ha recibido ofertas de varias casas constructoras de Europa y muchas felicitaciones de los médicos, a las que unimos la nuestra muy entusiasta.

DIALOGO INFANTIL

—Mi padre es médico. Y el tuyo, ¿qué hace?

—Lo que le manda mi mamá.

COLON NO DESCUBRIO EL NUEVO MUNDO

Tal es el tema de la investigación histórica que acaba de publicar en España don Fernando de Antón del Olmet, mar-

qués de Dosfuentes. El docto cronista de Huelva demuestra—según su aserto—que el verdadero descubridor de América fué el piloto onubense Alonso Sánchez. Cristóbal de Colón, como debe ser escrito su apellido, natural de Pontevedra, hijo de padre gallego y de madre gallega de origen israelita, era cartógrafo en la Isla de la Madera cuando Alonso Sánchez de Huelva llegó a ella de regreso de su descubrimiento de la Isla de Haití. Cómo y de qué manera llegó Colón a apoderarse del secreto del piloto de Huelva es el asunto de la monografía de que se trata, que está llamada, por lo trascendental de su asunto y lo sensacional de su originalidad, a promover apasionadas discusiones en las esferas de la ciencia mundial.

Un periódico médico dice que la costumbre de romper el hilo con los dientes, tan común en las costureras, es causa de muchas enfermedades de la garganta y de envenenamientos de la sangre.

Una de las principales fábricas de betunes de Inglaterra vende anualmente trescientos millones de cajas.

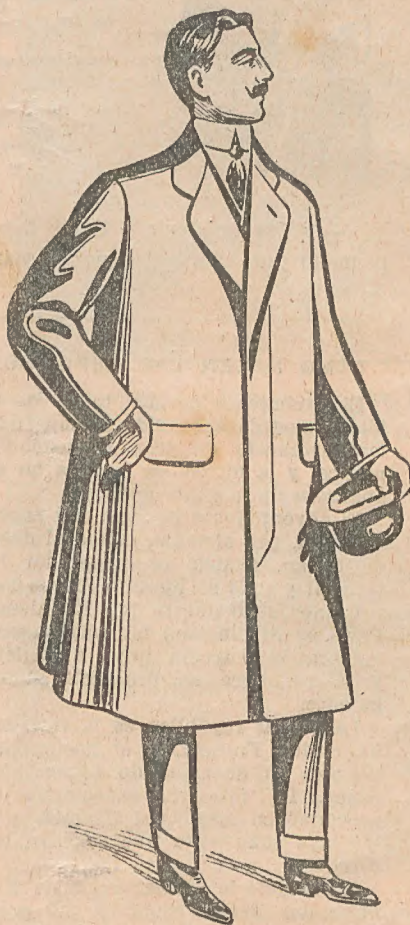
Algunos hombres de ciencia creen que antes de un siglo no habrá ninguna enfermedad incurable.

DENTRO DE POCO...



—¡La mucama ó la vida! ¡Pronto!

SOBRETODOS Y TRAJES



A PAGAR
en 10 meses

PIDA SOLICITUD DE
CRÉDITO Y CATÁLOGO II

THE ALBION HOUSE

* VICTORIA, No. 1000 - BUENOS AIRES *

AL PAÍS...

Similes griegos y latinos

Se ha repartido profusamente el libro con este título en que el ex ministro Ezcurra publica su extensa exposición ante la comisión investigadora nombrada por la cámara.

La obra, como ya se ha dicho, está precedida por una carta del señor Figueroa Alcorta, y tiene á manera de prólogo, varias consideraciones filosóficas, con profusos símiles griegos y latinos, encaminados á demostrar la injusticia del juicio público sobre este sonado "affaire" de tierras y colonias.

Después se insertan las declaraciones de los señores Ezcurra y Garzón ante la comisión investigadora y una serie de documentos oficiales.

En los puntos suspensivos del título está todo el babilismo de este libro (que no debió publicarse estando el asunto en espera del fallo de la comisión investigadora).

Al país... le dan este presente griego, cuando lo que interesa es recuperar lo que se le ha malbaratado y robado.

Al país... no volverán las tierras dilapidadas.

Al país... los símiles griegos y latinos y las consideraciones filosóficas le importan un pito.

Al país... ¡devolvedle lo mal hablado y no habrá necesidad de empréstitos ruinosos!

ASOMBRO

Telegrafían de General Arenales que la policía local, á cargo del comisario señor Banch, "se conduce correctamente y no deja nada que desear".

Veinte veces hemos leído tan estupenda afirmación.

Una buena policía, tierra adentro, es un verdadero fenómeno.

Opinamos que urge acaparar todo Banch viviente é incorporarlo á las policías provinciales. Tampoco estaría de más que una comisión de peritos nombrados por el ejecutivo nacional se trasladase á General Arenales para realizar el examen antropométrico perfecto del mencionado comisario.

LA TERAPEUTICA DEL CHAMPAGNE

El champagne puede decirse que es hoy el único vino de uso corriente en terapéutica como medicamento indicado principalmente en las enfermedades agudas graves, con estado depresivo, sobre todo, cuando el estómago se muestra intolerante.

Por efecto de la cantidad de alcohol que contiene es tónico y estimulante, y se puede emplear cuando conviene administrar alcohol como medicamento, el cual se administra siempre á dosis pequeñas. Desde este punto de vista el champagne da muy buenos resultados, asociado con las bebidas calientes, en los comienzos de un ataque de gripe. Las dosis pueden ser relativamente elevadas: tres ó cuatro copas al día, pero después es menos útil y hay que abandonarlo rápidamente.

También como tónico y como estimulante obra en las infecciones graves desmenujando asimismo el papel de desinfectante, en el sentido de que contribuye á la eliminación de los productos nocivos, pues como todos los vinos blancos favorece el aumento de la orina, á condición de que el enfermo absorba una gran cantidad de bebidas variadas, aguas minerales y tisanas que permiten la acción diurética.

El champagne está indicado en la intolerancia del estómago. En ciertos casos de vómitos repetidos, en el curso de una enfermedad grave, el espumoso vino corta los vómitos gracias á su naturaleza gaseosa. Pero mientras que en los comienzos la cantidad de champagne absorbida puede ser relativamente elevada, en caso de vómitos ó enfermedades muy graves hay que tomarlo á cucharadas, porque en grandes dosis sería inverso el resultado.

La acción antivomitiva del champagne se deriva de la gran cantidad de gas que contiene, y por esta causa es inútil emplear champagne que haya permanecido destapado, pero como es imposible impedir que el vino pierda fuerza al destapar repetidas veces la botella, se le puede suplir el gas perdido mezclándolo con agua de Seltz.

Como todos los medicamentos, el champagne no debe emplearse de un modo continuo como tónico ni como estimulante, porque llega á hacerse ineficaz é irritante.

TIPOS DE LA CIUDAD

El Ave Negra

Buenos Aires está inundado de leguleyos de todas las gradaciones morales, sociales y políticas. Aparte de los profesionales de la jurisprudencia con títulos académicos y universitarios, existe entre los porteños cierto diletantismo legista que estalla de á ratos, así en las controversias familiares como en casi todas las manifestaciones de la vida pública. Pasa en el orden social con la ciencia del derecho, lo que en la poesía con la retórica. Mientras más versados son los hombres en el manejo de la dialéctica, más lejos viven de los procedimientos honrados de la justicia; como cuando más se cae en los artificios de la retórica, más se aleja de las fuentes inspiradoras del verdadero arte.

El ave negra es un producto de ese ambiente propicio al tipo parasitario de nuestra sociedad, sin profesión, oficio, empleo, ni aptitud para el trabajo, pero no exento de inteligencia é ingenio, que tanto abunda en nuestra populosa capital.

Tipo admirable del embaucador, sumo artífice del cuento del tío, mejor dicho, del cuento de los expedientes, el ave negra es un pájaro de averías demasiado conocido entre nosotros aunque no por eso menos peligroso.

Sin embargo, yo no participo, lector, os lo declaro sinceramente, del común menosprecio que la mayoría de las gentes sienten por aquel ingenioso y arriesgado luchador de la vida. No todo lo que pasa por lícito es siempre honrado y generoso; á menudo la estafa y el latrocinio, ¿no están amparados por la ley?

El ave negra es, pues, un filósofo del cinismo que empezó más que por vocación, acaso acosado por la necesidad, su nuevo oficio, y terminó luego haciéndose esta composición de lugar, resultado de sus primeras experiencias jurídicas:

Puesto que la justicia es una quimera, y la Ley, una tela de araña que aprisiona sólo á los insectos pequeños, porque los grandes la rompen, preferible es, á ser víctima ser verdugo; vale más ser lobo que ser oveja. Y, puesto que en este mundo, el pícaro vive del zongo y el zongo de su trabajo, prefiero figurar entre los pícaros á ser canonizado entre los zongos.

Desde entonces, con un grueso bastón en la diestra y un fajo de finjidos expedientes bajo el brazo, va á incorporarse á la nube de sus aguerridos congéneres que merodean durante las horas de oficina por todas las salas y galerías de los tribunales.

La complicidad que es siempre fraterna y solidaria, no tarda en asimilarse el catecúmeno á la colectividad gremial. Esta amistad constituirá desde ese momento la mejor cátedra universitaria de su carrera; de ella heredará juntamente con las "cualidades envolventes" del sofista embaucador, una égida de impunidad contra la espada de la Ley. En estas condiciones, el éxito de la profesión está en pescar incautos; en hacerse de clientela, aún cuando al principio esto no sea más que aparentemente. Su ciencia de la vida mundana, le ha enseñado que para hacerse valer entre los mortales vanidosos y egoístas se debe siempre aparentar más de lo que se es ó se tiene. Una vez cimentado de esta manera su crédito profesional, los mixtos caerán solitos en la trampa. Lo demás es cuestión de limpieza para desplumarlos. Hay verdaderas notabilidades entre el gremio de procuradores, de este arte de prestidigitación.

Especie de sportsman de la dialéctica jurídica, nadie mejor que el ave negra de estirpe, conoce la intrincada masa de las leyes escritas; ni nadie mejor que él, los subterfugios, las maniobras y las trampas de sus procedimientos para eludirlos ó aplicarlos, según sus conveniencias. Es un esgrimista formidable de la

oratoria casuística, de una flexibilidad pasmosa y escurridiza en la discusión.

En vano sus artimañas y pillerías lo colocarán ininidad de veces entre la espada y la pared. No hay quien lo ensarte, porque, además de un hábil abogado de sí mismo, es un excelente cómic de la probidad y la gentileza.

Como olfatea el buitre la carroña á través de la distancia, el ave negra huele en el acto en los incidentes más insignificantes de la vida ordinaria la posibilidad del pleito. El secreto de su existencia consiste en litigar ó en hacer litigar á los demás, á fin de sacar honrarios de las dos partes contendoras. Todo lo ve á través del Código, de la chicana y la matufia.

—¿Sabe que fulano se ha atrevido á atacarme por la prensa groseramente?— le dice un amigo.

—Sí... pues, demándolo en el acto por injurias y calumnias.

—Pero... es que algunos de los cargos que me hace son ciertos.

—¿Tiene pruebas en su contra? Entonces, no vacile; entáblele un proceso criminal y luego lo obliga á transar por una buena cifra.

Otro:

—¿Se acuerda usted de Oteló?

—Del de la tragedia de Shakespeare?

—No, hombre; de mi hermoso perro de caza. Bueno, pues me lo acaba de matar el tranvía esta mañana.

—No se afija, amigo. ¿Quiere que le entablemos un proceso en seguida á la compañía por daños y perjuicios?

—Es que el finado... sabe... tuvo en gran parte la culpa.

—¿Eso qué tiene que ver? El finado no va á hablar palabra; todo se reduce á un par de testigos inteligentes que inculpen al motorman del asesinato de su benemérito Oteló.

Para todos los casos tiene el ave negra pronta la urdimbre de sus tretas habilitadas. Todas las causas, por enredadas, por sucias que parezcan son para él depurables. Y es que todas proporcionan chicaneos y honorarios. Es asombroso el caudal de recursos intelectuales que pone en juego, sino para ganar sus pleitos, para enredarlos, demorarlos, crearles nuevos incidentes y mantener durante largo tiempo la esperanza del infeliz que le ha confiado su defensa. No hay chantagista ó cuentero del tío más hábil, más arrojado y más simulador que el procurador ó el agente judicial. La excepción—ya se sabe—no hace sino confirmar la regla. Su vida es sin embargo, una vida de azar y de zozobra poco envidiable. Vive á salto de mata y á escondidas del cardumen de acreedores y clientes molestos que á cada minuto le enturbian el bebedero. Pero, hay que vivir... y hasta los caranchos tienen derecho á la vida.

Al fin y al cabo lo que sobran en nuestra columna social son zánganos y pillos.

Gnomo.

LA VUELTA AL MUNDO EN 40 DIAS

Desde que Julio Verne escribió su famosa obra "La vuelta al mundo en 80 días", han hecho grandes progresos los medios de comunicación.

Hoy puede realizarse el mismo viaje en la mitad del tiempo que entonces, con facilidad y sin que constituya ninguna hazaña extraordinaria. El itinerario podría ser el siguiente: Salida de Nueva York el sábado en uno de los transatlánticos más rápidos, como el "Lusitania"; llegada á Plymouth el jueves siguiente, saliendo el mismo día de Londres para Berlín; de este punto se sale el viernes por la noche para llegar á San Petersburgo por la mañana. El jueves de la semana siguiente se llegaría á Valdivostok, saliendo el sábado siguiente por

la noche para desembarcar en Touraga (Japón) el lunes. Allí se tomaría el tren para Yokohama, donde embarcándose en un vapor de la Canadian Pacific, que zarpare el mismo día, se llegaría á Vancouver doce días después. Luego, por San Pablo y Chicago, se llegaría á Nueva York el jueves por la mañana, después de menos de cuarenta días de viaje.

LA GENEROSIDAD DEL Sr. ROCA

En Junín hay un señor rico que ha ofrecido al gobierno nacional 30 hectáreas de su tierra para la construcción de los cuarteles de aquella ciudad.

Aplausos al señor rico. Eso es patriotismo. Muy simpático rasgo. Eso es generosidad... y otros comentarios por el estilo se hicieron al conocerse la donación.

Pero ahora resulta que el donante impone condiciones para su generosidad. Una de ellas es esta: El gobierno federal, al aceptar la donación, se obligará á acordar una pensión "in eternum", después de 100 años, á todos los descendientes pobres del donante.

He aquí un bonito modo de apagar faroles y de entender el patriotismo.

No se negará el talento financiero de quien, con un modesto capital, busca asegurar tan enormes réditos. Una bonita combinación, ¿eh? Y un superbo rasgo altruísta... con el dinero de la misma patria á la que se pretende favorecer.

POR LA IGUALDAD

Ha sido presentado al ejecutivo un proyecto modificando la ley de servicio militar obligatorio, esto es, estableciendo una curiosa excepción en favor de los estudiantes, de manera que únicamente estén obligados al servicio de tres meses en el ejército nacional.

Muy bien hecho; la juventud estudiantil encarna el porvenir de la patria, y éste no debe ser comprometido por una exagerada justicia igualitaria que nada tiene que ver con el progreso verdadero de la nación.

Según se entienda ese progreso.

¡Bah! no cabe en ello disparidad de criterios: Progreso, en el sentido moderno, se traduce por el impulso intelectual que imprimen á los pueblos las clases pensadoras.

En el sentido moderno, puede ser; en el sentido práctico, positivo, niego consecuencia: De nada valdría á los pueblos el impulso intelectual, si los menestrales, los agricultores, los que cultivan en diversas formas las fuerzas vitales de la tierra, se cruzaran de brazos.

Progresaríamos del mismo modo...

Es decir, nos crecería la cabeza hasta pesar más que el cuerpo, y entonces, ¡adiós equilibrio!

De modo que usted cree...

Creo, sí, que esa prerrogativa que se concede á una clase social—que no es, después de todo, la más digna de consideración—entraña una odiosa injusticia. Mientras el altísimo señorito, abroquelado en sus libros, muchas veces inútiles, se exime del cumplimiento de un duro deber ciudadano, el pobre labrador, que se debe todo entero á su trabajo, se ve obligado á abandonar casa y familia en cumplimiento de ese mismo deber. ¿Es esto justo?

Según la lógica, parece que no. Pero, la patria necesita hombres de ideas...

Que han de comer lo que producen los hombres de acción.

Pues, para poder, á su vez, darles el pan de la ciencia.

Quitándoles primero el del cuerpo, ¿verdad?

EN UNA COMISARIA



El comisario. — Pero es posible que no pueda haber paz entre ustedes?... Vamos á ver, ¿por qué se han peleado?

El marido. — En principio porque ella me trató de animal.

La mujer. — No seas burro; eso te lo dije al rato...

CHARLA FEMENINA

Qué tristes son los días otoñales!

Cómo influyen en el espíritu esas pobres hojas desprendidas de los árboles, que ruedan llevadas por el viento, sin rumbo, sin objeto, al azar, como muchas vidas...

Cuando arrastradas por el soplo precursor del invierno veo llegar hasta mis pies esos tristes despojos de las ramas, acude a mi memoria el símil que en ellas encontré un talentoso literato italiano.

Pienso en los niños huérfanos, esos hijos predilectos del dolor, que han venido a la vida y llegan a la pubertad sin que sus tiernas mejillas hayan sentido el calor de las caricias maternales; pienso en los pobrecitos vendedores de diarios que en las horas nocturnas asaltan los tranvías, encogiéndose sus cuerpecitos débiles, como si quisieran con ello presentar menos blanco al cierzo helado que latiguea sus carnes; y aparecen en mi recuerdo todos los desgraciados, todas las víctimas del infortunio que no tienen hogar, que no tienen caricias, que no tienen amor!

Cuántas historias tristes me asaltan cada vez que contemplo el rodar de esas hojas!

Una tarde, una de esas tardes en que el sol se desmaya tiñendo el firmamento con fulgores rojos, vi a un pobre anciano sentado en un banco de los jardines que forman el paseo de la Recoleta, contemplando embelesado el grupo de niños que jugueteaba, con gorgeos de pájaro, en la pelouze para ellos destinada.

Los ojos del viejecito, circundados por el arco senil que denota el ocaso de la vida, estaban velados por unas lágrimas cristalizadas en la pupila, mientras la pobre boca desdentada y hueca sonreía, sonreía triste con esa sonrisa que al dibujarse recordaba la negra abertura de una calavera.

A pesar de su demacración, de las arrugas que como surcos dibujaban su rostro, le reconocí.

Era don Cándido, aquel vecino que, siendo yo niña, vivía frente a la casa de mis padres.

En aquel tiempo era todavía un hombre fuerte. Tenía hogar y en él una esposa e hijos. Recuerda mi memoria lejana haberlo visto muchos días de fiesta salir con los suyos a pasear su alegría por las calles, contentos, satisfechos, luciendo los trajes endomingados que conservaban aún las arrugas del baúl que los guardara durante la semana.

Un día la fatalidad se posó en el hogar de mi vecino.

En poco tiempo la dulce compañera, la madre cariñosa, los hijos adorados, se fueron... se fueron a ocupar casi juntos un rinconcito allí en el helado campamento bordeado de cipreses.

Desde entonces ¡pobre don Cándido! pasea sus tristezas por las calles, vaga al azar, sin rumbo, sin objeto... como las hojas.

Sólo y acongojado cuenta sus penas a los árboles que conociéndolo se agitan melancólicos, saludándole al pasar.

Qué tristes son los días otoñales!

*

Hablan los árboles? Me atrevo a asegurarlo.

Alguien, tal vez algún materialista, vea en esto un rasgo de romanticismo. Pero si coloca su mano en el corazón, convendrá conmigo en que los árboles no son mudos, que hablan, que piensan y que sienten, cual los seres humanos; que ellos expresan toda la intensidad de las pasiones y todas las delicadezas del alma; que ellos tienen las sutilezas infantiles y las cavilaciones reposadas y amargas de la vejez.

No debemos dudarlos: para los espíritus que admiran la naturaleza, para los que saben oír, las ramas tienen melodías de pájaros y modulaciones de brisas, notas tristes y angélicas que salmodian en la hora del crepúsculo la canción susurrante con que se despiden la tarde cuando muere.

Sí; yo conozco el idioma en que los árboles conversan con las almas.

Su lenguaje elocuente tiene tres tonos: el tartamudeo indefinido y trémulo de la primavera, la alegría bulliciosa e intensa del estío y el lenguaje pálido y triste del otoño en que se escucha la endecha amarga del rodar de las hojas que caen como lágrimas...

¡Pobres hojas! mustias y secas van desprendiéndose una a una, silenciosas y pálidas como almas que se alejan.

Al perderlas, los árboles recuerdan esas activas reinas etíopes, que, al ser arrojadas de su país, desengarzaban las perlas de sus collares y con ellas tapiza-

ban el camino, dejando en pos de sí la huella blanca de su adiós postrero.

¡Adiós! susurran al tronco estremecido por el cierzo, las hojas cuando caen. Y allá van rodando, yertas, sin vida, al acaso, llevando consigo todas sus lágrimas y todas sus añoranzas!

*

¡Qué lindos son los cuentos!

¡Cómo a través de la vida se recuerdan las dulces historias que arrullaron nuestras horas de niños!

Viene ahora a mi memoria uno muy tierno, muy conmovedor que me contaron en días ya lejanos.

Váis a oírlo:

Una pobre madre hallábase enferma: su organismo estaba minado por la más terrible de las enfermedades, la tisis.

Ella lo sabía, lo sabía y lloraba, no por la vida que veía escaparse, sino por su hijita, un querubín de diez años que quedaría huérfana y sola.

La niña, con esa intuición que tienen a veces los ángeles, sospechaba algo grave, y andaba de puntillas, triste, muy triste.

Una tarde llegaron los médicos, dos señores muy serios y correctos que auscultaron a la enferma.

Después salieron a una sala contigua y allí hablaron mucho, mucho, que la niña en sus ansias escuchaba escondida, sin poder comprender.

Al fin, uno de los galenos moviendo la cabeza y con aire abatido dijo a su compañero: todo es en vano, ¡pobrecita! a la caída de las hojas, muere.

El ángel rubio, lo había oído... y esta vez comprendió.

¡Qué hacer, Dios mío! ¿Cómo evitar aquello? Y su cabecita pálida y llorosa se dirigió a los cielos.

De repente abandonó presurosa el sitio en que se hallaba y corrió al jardín; miró las plantas verdes y perfumadas que otrora formaran la alegría de su querida enferma.

Esta vez las miró con rencor. Ellas serían las culpables; por ellas su madre-cita amada habría de morir...

No, no podía ser.

Entró a la casa con aire de misterio, buscó un ovillo de hilo y volviendo al jardín emprendió anhelosa, febriciente la tarea de atar una a una a sus tallos las hojas de las plantas.

Carmen S. de Pandolfini.

LOS FLEMONES

No tengo nada interesante de que hablarles a ustedes. Por lo mismo, voy a hablarles del algo que no les interesa nada absolutamente. Voy a disertar con respecto a los flemones.

El flemón, según un hombre de ciencia médica, pero no módica, pues cobra sus recetas a subido precio, es "una inflamación aguda del tejido celular en cualquier parte del cuerpo", y en ciertos casos, "un tumor en las encías".

Yo no estoy de acuerdo con el autor de esa opinión erudita, pues, para mí el flemón solo es una plaga, digna de formar la octava con las siete de Egipto.

Ahora, partiendo del principio de que los flemones son eminentemente bohemios—como que no tienen domicilio fijo—y tanto pueden salirle a uno en las pantorrillas como en las encías, podemos llegar a la deducción de que se dividen en dos clases: la de los tímidos y la de los atrevidos.

Un poeta amigo mío, se vió atacado por uno de los últimos. Se le hinchó la cara de tal forma, que parecía estar haciendo gárgaras con una bola de billar. Adquirió de improviso, los caracteres del japonés legítimo. Los ojos se le volvieron oblicuos, como los de las suegras amables, y la boca adquirió una elasticidad asustadora, de cuenta al fiado con intereses recíprocos. Ese flemón poético, era, indudablemente, un flemón atrevido.

Sin embargo, he visto casos en que el flemón era sólo una insinuación, sin mayores deseos inflamables. Sentaba sus reales en el cuello, cobraba una redondez burguesa, y se dejaba estar tranquilamente, esperando a que le rascaran para dar señales de vida. Ese flemón, está por demás el decirlo, era un flemón tímido, bien criado, de sangre azul.

Pero, como quiera que sea, sea tímido o atrevido, el flemón (a) postemilla, no deja de tener inconvenientes terribles.

Vaya un ejemplo: yo conocí una buena persona, que, por exceso de bondad, se pasaba las cuatro partes del mes sin comer. En su calendario, todos los días eran de ayuno.

Una vez, sin embargo, tuvo la buena fortuna de que le convidaran a almorzar. La fiesta—para ella el almorzar era una fiesta cívico-religiosa—debía realizarse al día siguiente del convite.

Esa noche, durmió un sueño agitado. Tuvo pesadillas, a razón de una por hora. Veía en su imaginación pasar vertiginosamente, siluetas de embutidos de Extremadura; amarillentos grupos de bacalaos; enormes quesos de bola que rodaban hasta sus pies; escuadrones de pollos saltados y conejos saltadores, y, a manera de lluvia benéfica, sentía el repiquetear de las gotas de vino de Málaga—¡valiente inundación la que iba a conseguir!—en el fondo oscuro y reseco de sus fauces.

Pero, ¡oh mudanzas de la suerte impertinente! Cuando despertó, no pudo tantearse la cara, porque había adquirido dimensiones colosales, y con las dos manos no llegaba a abarcar el límite de uno de los carrillos. Parecía que se la habían inflado con hidrógeno como para exhibirlo en una exposición de aerostatos.

Le había nacido, espontáneamente y con lozanía colosal, un flemón, que como Don Luis Mejía, "valía lo menos dos".

Dicho se está: no pudo asistir a la ténida gastronómica, y puso un nuevo capítulo a la novela de su vida ayunadora. No se pegó un tiro, porque al dársele optaría por radicarse la bala en la sien, y a la fecha no sabía donde la tenía.

Pero estuvo durante quince días con un ataque de tristeza—vulgo fiebre aftosa—con complicación de calambres a la barriga.

¿Acaso se le puede pedir flema a un hombre que la tiene en grado sumo, en forma de flemón?

Casiano Monegal.

Ciencia y Amor

Instrumentos posee la cirugía para sondar la herida del paciente. ¿Cómo no habrá encontrado todavía con qué arrancar la duda de la mente?

En los rudos combates de la vida, al que lucha sin tregua, luz ni calma ¿no sabría la ciencia bendecida hacerle una coraza para el alma?

Y al ser que va muriendo lentamente, pues ni consuelo ni ventura alcanza, ¿no podría la ciencia omnipotente inyectarle en las venas la esperanza?

La ciencia es orgullosa, mas no ciega; y soñarlo, no más, fuera locura pues hasta el alma su poder no llega. Sólo el amor esos dolores cura.

ROSARIO P. DE GODOY.

LA INSPIRACIÓN

Surge en la mente, original la idea brilla en lampos de luz el pensamiento; y de lo grande y lo inmortal sediento a la región, asciende, siderea.

En indelebles líneas de oro, crea el poema genial, dó su talento vibra en la estrofa rica en sentimiento, que cual limpio brillante centellea.

Y en cada verso de su canto deja ya una caricia, una lusión, un ruego, una sonrisa ora feliz, ó amarga;

Imprecación, deprecación ó queja: porque vuelca en se rima todo el fuego que a su escondido corazón embarga!

FÉLIX M. UGARTECHE.

Buenos Aires, junio de 1911.

COSAS DE ELLAS



Ella. — ¡No me toques! ¡Te odio!

MOËT & CHANDON

EL MEJOR de todos los champagnes

Casa fundada en 1743

Agentes: L. LABADENS & Cia.

ROYAL KELLER

RESTAURANT Y CERVECERIA

Esmeralda 385, Corrientes 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean

El rey de los JEREZ QUINAS

QUINADO

NECTAR

El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.

Marqués del Mérito-Jerez

Unicos Importadores

Moore y Tudor

Gran Premio

La más alta recompensa

Exposición Internacional 1904





—Esta vez, vengo indignado, señor redactor, indignado y resuelto, firme y furioso... Esta vez soy el incontenible Timoteo.

—No te creo, rubio!...

—¿El qué? Míreme la cara, mire esta fuerza enorme acumulada en cada puño!...

—¿Y de qué se trata?

—Se trata de esa infame ocurrencia del gobernador de Córdoba burlando la vindicta social, pisoteando la ley, amparando el crimen, aplaudiendo la felonía!...

—¡Ave María Purísima!... ¡Qué me cuenta!...

—Sí, señor, y no es cuento, pues ya que el gobernador, porque se le da la gana, ha impedido que la sanción de la justicia, la vara de la...

—Ya, ya. Siga adelante. Ya que ocurre todo eso, etcétera, ¿qué hará usted?

—Casi nada: me introduzco en la cárcel so pretexto de un ligero delito cometido expreso y... ¡cúmplase por mi mano el fallo de la ley!

—A que no.

—¿Que no? ¿Me considera capaz de ceder a lagrimillas, á tonterías?

—A que no.

—Le digo que sí. Es cosa resuelta. Voy, y lo hago.

—A que no.

—Vamos. Usted duda demasiado de mí... ¿O es que ve algún inmenso obstáculo?... ¿O cree que me detendrán ciertas consideraciones?... La única, sería el temor de que vieses una venganza. Y yo, ni conozco al desdichado Moyano...

—¿Y la familia, don Timoteo?...

—¡Ah! Eso sí, la familia, los hijos, la sociedad, las comodidades... ¡todo perdido! Luego, la cárcel, la soledad espantosa, el eterno cautiverio...

—¿No te dije, Juan Manuel?

—¡Ah! ¡Vacié!... ¡Vacié ahora!...

—¡Y vacilará hasta el día del juicio!...

—Pero, ¿si me decido á jugar el todo por el todo?

—No lo he visto á Garibaldi.

—Ni yo. Esta vez, francamente, las perspectivas me anonadan... Pero... ¿y la sanción social?...

—¿Un cigarrillo, don Timoteo?

—Gracias. Soy yo el que voy á convidarlo con un habano soberbio. El mismo que me reservaba para la primera hora de calabozo... Adiós y gracias. ¡Salvado, Timoteo!...

HISTORIA DE BIGAMOS

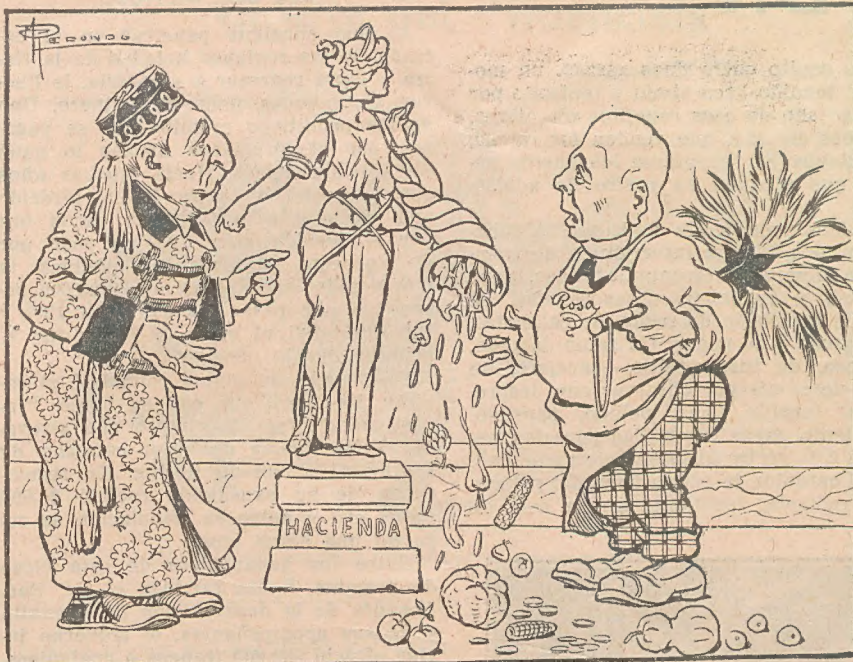
Una noche, en casa de Laurent-Jan, gran amigo del célebre novelista Honorato de Balzac, se hablaba de varias cosas, y la casualidad puso sobre el tapete la cuestión de la bigamia á propósito de un caso judicial que llamaba entonces la atención de los desocupados. Los presentes fueron dando su opinión en pro ó en contra, como ocurre siempre. Unos decían: "La bigamia debe castigarse severamente; es cuestión de moral social y de orden público". "Estamos de acuerdo—decían otros,—pero "severamente" es demasiado. No hay en la bigamia un verdadero crimen, sino un simple delito, porque, en fin de cuentas, no es sino uno de tantos prejuicios sociales".

Cuando le tocó hablar á Balzac, se mostró, como de costumbre, contrario á la opinión de todo el mundo. Tenía la paradoja por sistema, y no desperdiciaba ocasión de demostrarlo.

—Yo—dijo el novelista con ademán de abogado—declararía inocente al acusado. Y como sus oyentes mostrasen extrañeza, añadió:

—Señores jueces, diría, el bigamo es más bien un tonto que un criminal. Se adelanta á los acontecimientos, y si peca es por exceso de honradez. En vez de castigarle debía recompensársele. Lejos de estar prohibida la bigamia la ley debía mandar que se cometiese, porque la ley no hace más que codificar nuestras costumbres. Porque hay que declararlo, la bigamia está en nuestras costumbres. Y como el auditorio protestase agregó:

La Hacienda y su nuevo cuidador



—El otro rompía más y no componía como usted; pero al menos no me ponía el Cuerno de la Abundancia boca abajo.

—Hablo como filósofo más que como legislador. Si todos sabemos de muchos que tienen dos hogares, ¿por qué no habían de tener uno solo? Esta unificación representaría una economía en la vida doméstica.

Todo el mundo se echó á reír, y el abogado improvisado fué felicitado por sus amigos.

—Yo sé una historia muy graciosa de bigamia,—dijo León Gozlan, uno de los íntimos.—No data de ayer, puesto que se remonta al reinado de Jorge I, y demuestra hasta qué punto respeta la letra de la ley la magistratura inglesa. Trátase de un quidam acusado de bigamia, á quien condujeron ante el juez. "Se le acusa de bigamia, dijo éste frunciendo el entrecejo. ¿Es cierta esa acusación?" "No soy bigamo, repuso el acusado." "Cómo que no, si actualmente tiene usted dos esposas vivas?" "El señor juez está en un error, cosa que sorprende por tratarse de una persona tan prudente", replicó el acusado con sorna. "No soy bigamo puesto que ese nombre significa casado dos veces, es decir, hallarse en posesión de dos mujeres; pero yo me he casado seis veces y en este momento poseo seis esposas. Soy, pues, "polígamo", lo cual es muy diferente de "bigamo" y es un caso no previsto por la ley inglesa. Ateniéndose á la letra de la ley, como es su deber, el señor juez no puede condenarme". "Tiene usted mucha razón—dijo el juez abrumado por esta lógica imprevista. "Queda usted en libertad, y usted perdone".

cado una delgada y larga tira de piel, y que sin duda, durante un gran rato, se le ha estado golpeando con un leño el vientre, un vientre monstruosamente abultado.

Los pies, delgaditos y pequeños, se posan con dolor en el polvo; todo el cuerpo lo tiene horriblemente maltratado, y vacila; es imposible comprender cómo se tiene aún sobre sus piernas, completamente cubiertas de manchas azules, y cómo no cae y se deja arrastrar sobre la tierra polvorienta y caldeada.

Y sobre el carro va en pie un moce-ton en mangas de camisa y con gorra de astrakán, por debajo de la cual sale un mechón de pelo rojo que le cae sobre la frente; en una mano tiene las riendas y en la otra un látigo, con el que metódicamente azota unas veces los lomos del caballo y otras el cuerpo de la mujer, que ya ha perdido todo aspec-

to humano. Los ojos del mozo rojo están inyectados de sangre, y brillan con feroz expresión de triunfo. Los cabellos hacen resaltar el color verdoso de su faz. Las mangas de la camisa, remangadas hasta el codo, descubren unos brazos musculosos cubiertos de abundante pelo rojo; la boca la lleva abierta, llena de dientes blancos y puntiagudos, y de vez en cuando da roncós gritos:

—¡Arre, bruja! ¡Ahú, ahú! ¡Aaah! ¿Cómo va, hermanos?

Y detrás del carro y de la mujer atada á él, la multitud, ola inmensa, camina, grita, murmura, silba, ríe, chilla, se excita... Los pilluelos corren. Algunas veces se destaca uno de ellos y dice á gritos frases cínicas á la mujer. Entonces, una carcajada de la muchedumbre ahoga todos los demás ruidos y vibra el chasquido agudo del látigo en el aire... Las mujeres van con el semblante contraído y los ojos brillantes de placer... Los hombres gritan alguna grosería al que va en el carro, y éste se vuelve á ellos y ríe con toda su boca abierta. Un latigazo suena sobre el cuerpo de la mujer. El látigo, delgado y largo, se arrolla alrededor de la espalda y queda enganchado por debajo de los brazos... Entonces, el carretero tira vigorosamente, la mujer lanza un grito agudo, y echándose atrás, cae de espaldas al suelo... Muchos individuos se arrojan sobre ella.

El caballo se detiene; pero un momento después, marcha de nuevo, y la mujer, medio muerta, continúa su camino tras del carro. Y el lastimoso rocín, en su paso lento, sacude incensantemente su cabeza erizada, como si quisiera decir:

—¡Ya veis qué malo es ser bestia! ¡Le pueden á uno obligar á tomar parte en cualquier acto abominable!

Y el cielo, ese cielo meridional, sigue perfectamente sereno, sin la menor nube, y desde sus alturas, el sol estival reparte generosamente sus rayos ardientes.

Lo que dejo descrito no es una relación alegórica de la persecución y tortura de un profeta desconocido. ¡No, desgraciadamente! Esto se llama "la salida". De este modo los maridos castigan la infidelidad de sus mujeres; es un cuadro de género, de costumbres... y yo lo he visto el 15 de Julio de 1891, en el pueblo de Kandibovka, partido de Kherson.

FUMEN CIGARRILLOS
LA CUBANA
DE 30 Y 40 CENTAVOS

CASA-MARCHETTI

Inmenso surtido en CALZADO de LUJO

Modelos de insuperable buen gusto - - -

Le recomendamos:

Calzado Americano The Harrington - - -

Calzado Suizo Bally é hijos - - - - -

Visite la Casa Marchetti ó pida el CATALOGO

ilustrado M. - - - - -

269
PERÚ
273

BUENOS AIRES



ZAPATO
COLUMN
INGLES

de Potro, Charolado, Horma cómoda y elegante. Muy bonito y muy sólido

\$ 17.00

LA BODA

Los ranchos de don Cipriano,—cuatro ó cinco ranchitos negros, viejos, amontonados sin orden,—presentaban aquella tarde el aspecto de una isla de talas bruscamente invadida por bullanguera bandada de cotorras.

Batas y polleras de colores vivos, entre los que predominaban el rojo, el verde y el amarillo cruzaban veloces sobre el patio y se hundían por las pequeñas puertas oscuras, lo mismo que un pájaro ganando el nido.

Gritos de viejas, risas y cantos de muchachas y chillidos de chiquillos, resonaban por todas partes; con gran asombro de los perros, que habían concluido por resignarse á ir á dormir sobre el estiércol molido del corral de las ovejas.

En la cocina era imposible moverse, ni aguantar el humo y los olores. Tía Do-

medio oculto entre unas zarzas, un mocetón, tendido boca abajo y teniendo por delante uno de esos espejitos circulares, forrados en zinc, que venden los turcos, se afanaba en reventarse los barros negros que afeaban su rostro de adolescente.

Al lado opuesto, la multitud de caballos atados á soga, interrumpía de tiempo en tiempo, su tranquilo paseo, para mirarse y relinchar, desasosegados en aquella confusión de razas, de calidades, de marcas y de pagos. Un zaino delgado, lustroso, de tuzo prolijo,—parejero, de faja,—no comía por observar con desprecio al tordillo flaco, peludo, panzudo, abroijento cuyas carretillas parecían pegadas á la yerba en insaciable voracidad. Y allí cerquita, la petiza baya del patroncito, redonda, semejante á una bola de



minga, la negra vieja, al freír sus pasteles, derramaba grasa sobre el fuego, ocasionando un humo casi tan hediondo como el que brotaba en bocanadas de su "cachimbo". En un rincón, doña Paula, al pelar las gallinas, charlando y moviéndose sin censar, llenaba de plumas el aire. Media docena de muchachas entraban y salían á cada instante en interminable "acarreo" de mate para la "gente". De cuando en cuando aparecía algún mozo, alborotando el cotarro, que á poco era expulsado á gritos y empujones, no sin antes haber distribuido entre las mozas, zafadurias y pellizcos á granel.

Al cruzar el patio, un gaucho viejo desparramaba ajos y cebollas al tropezar con un pato que, atragantado con varios metros de tripas amargas, huía perseguido por una banda de pollos.

Junto al horno había concurrencia. Unos traían barro para tapar las grietas por donde escapábase "la calor" en humo blanquecino; otros aportaban leña; otros aprovechaban las brasas extraídas para calentar una pava, y un montón de chicuelo, rondaba, pacientemente, para ligar un trozo del pambazo de prueba, en tanto ña Maura, la "maistra", cuidaba el catre sobre el cual estaban depositados los panes, cubiertos de frazadas que ella levantaba de tiempo en tiempo, para hundir en la masa el dedo flaco y sucio, temerosa de que se pasara de leuda.

Bajo los árboles de la huerta inmediata, ardían pequeños fogones, cuyos humos, bañados por intensa luz solar, parecían vapores de plata.

Entre dos durazneros, un poncho formaba toldo, dando sombra al cuarteto que "truqueaba", sentado en el suelo, un coginillo por carpeta y unos palitos por "tantos".

De la rama de un naranjo pendía, clavado con espinas, el rojo pañuelo de seda de un gauchito presumido que acababa de lavarlo en la cañada para hacerlo flamear á la noche, apestando Agua Florida, en las figuras del pericón.

Más allá, desparramaba un acordeón sus notas gangosas, mientras al frente una guitarra sentimental sollozaba en un estilo ó gemía en un cielito.

Sentado al pie de un árbol, un malhumorado descubría la pantorrilla velluda para rascarse, entre gruñidos, maldiciendo los "bichos colorados"; y más lejos,

oro, echada de flanco, estirado el pescuezo, dormía en una inmovilidad que la hubiere hecho pasar por muerta á no ser el voluptuoso menear de las orejas producido por el cosquilleo de las moscas.

Y más allá el campo, requemado por el sol, brillaba severamente, en tanto las haciendas, en vísperas del reposo, movíanse con lentitud, perezosos los remos, inflados los flancos, soñolientos los ojos.

Javier de Viana.

UNA SERPIENTE MASCOTA

Por una costumbre inmemorial, todo buque de la marina de guerra inglesa posee su animal favorito que se considera como la mascota de la tripulación, é igual costumbre se observa en muchos barcos mercantes. Entre los animales encargados de traer la buena suerte á los marineros hay gacelas, antílopes, osos, monos, etc., pero seguramente se registrarán muy pocos casos en los que la mascota sea una boa constrictor de seis metros de largo, como el que lleva á bordo el "Glendoon".

Riki, tal es el nombre del ofidio, ha dado ya varias veces la vuelta al mundo. Capturado en la desembocadura del Orinoco, se destinó primeramente á una casa de fieras americanas, pero una enfermedad que se le declaró pocos días después de la captura, cambió el curso de su destino. El agente que la había comprado deshizo el trato con el vendedor, y éste, un negro venezolano, la cedió con mucho gusto por unos cuantos pesos, al capitán del "Glendoon", que zarpaba con rumbo á Europa.

Transcurridos los primeros días de viaje, quién sabe si por el cambio de aires la moribunda recobró fuerza y vigor, y no tardó en aventurarse á salir de la caja de claraboya donde la tenían, para pasearse por el puente y tomar el sol. En sus paseos se hizo amiga de los marineros, y en su compañía ha realizado muchos viajes, demostrando que el boa puede considerarse como el perro, amigo del hombre.

Para todo el que ha viajado ó ha vivido en los trópicos, el caso de un boa familiar no tiene nada de extraordinario.

LOS PREMIOS DE LOS EXPLORADORES DEL ARTIC

Al que consigue penetrar en el corazón de las regiones heladas de la tierra y logra regresar á su patria, le llueven distinciones, honores y dinero. Uno de los primitivos premios que se pagaron por exploraciones árticas lo ganó Sir Edward Parry. Hacía muchos años que el gobierno inglés había ofrecido una recompensa de 100.000 pesos oro por el descubrimiento de un paso por el Noroeste. Después se modificó la oferta reduciendo el premio á 25.000 pesos oro por pasar los 110°, los 120° y 130° de longitud oeste, y Parry fué el primero que lo consiguió.

Un premio semejante conquistó el capitán McClure, que con su buque "Investigador", fué el primero que atrevió el Mar polar desde el estrecho de Bering á la isla de Bering. En recompensa de su expedición recibió 25.000 pesos oro y entre su tripulación se repartió una suma igual.

Entre los gananciosos de esta clase de premios, figura también el Dr. Rae. Después de la desaparición de Franklin y de sus acompañantes, el gobierno inglés ofreció 500.000 francos á cualquiera, fuera de la nación que fuese, que pudiera prestar auxilio á los desaparecidos, y por consecuencia, se organizaron muchas expediciones en busca del viajero. Una de estas, mandada por el referido Dr. Rae, aunque fracasó en su objeto principal, trajo á Inglaterra varias cosas que habían pertenecido á Franklin y á sus compañeros, y que fueron vendidas á los expedicionarios por los esquimales. El Dr. Rae y los que habían ido con él recibieron la mitad del premio ofrecido, en recompensa de sus trabajos.

Años después, ocurrió un episodio semejante en las exploraciones al Artico. El gobierno de los Estados Unidos ofreció 25.000 pesos oro por el descubrimiento de Greely y de sus compañeros, que habían salido para los mares polares en el verano de 1881.

Envióse una expedición bajo el mando del capitán Schley, el cual encontró á Greely y á seis compañeros á punto de morir de hambre.

EL OLOR DE LAS ENFERMEDADES

Existen muchos padecimientos que pueden diagnosticarse sólo por su olor especial. Hay individuos de buen olfato para quienes no sólo tiene cada persona su olor característico, sino hasta las enfermedades. Es indiscutible que todos despedimos un olor personal, aunque no todos nos demos cuenta de ello; los perros, en cambio, lo conocen perfectamente.

Las enfermedades imprimen á los que las padecen olores especiales, y hay médicos que pretenden poder diagnosticar sólo por dichos olores. Es, sin embargo, difícil definirlos y clasificarlos. La experiencia y la costumbre son los únicos medios de distinguirlos.

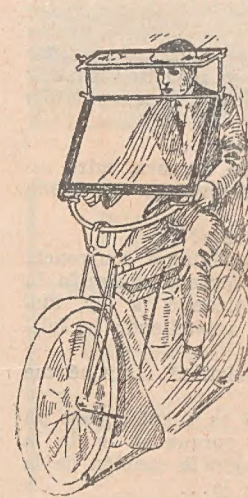
Cuando una persona tiene fiebre después de un olor amargo fuerte; el de ciertos dispepticos, los atacados de constipación es nauseabundo; el de los reumáticos, agrio y ácido; el de los diabéticos, se parece al de manzana; el de los tísicos, es semejante al de yeso fresco; algunos esparcen un olor montaraz, debido á la abundancia de sudor, y en otros enfermos se nota un olor más desagradable.

De los neurasténicos se dice que huelen á insípido.

¿Qué olor tendrá la enfermedad propagada bajo la administración Figueroa Alcorta y que tan cara nos cuesta?...

PANTALLA PARA CICLISTAS

Casi todos los accesorios importantes del automóvil se van adoptando en pequeña escala para la motocicleta.



Uno de los accesorios que se hallan en este caso es la pantalla contra el viento que, como se ve por el grabado, se fija en el guía de la máquina y consta de dos piezas susceptibles de recibir cualquier inclinación que convenga.

Hasta ahora se han visto muy pocas motocicletas con este accesorio, pero dada su sencillez y la

necesidad de protección en que se halla el motociclista, no pasará mucho tiempo sin que se extienda el uso de tan útil pantalla.

¿NOS ALEJAMOS DEL SOL?

La tierra crece de año en año á consecuencia de las materias meteóricas que caen constantemente sobre su superficie. Young calcula en cien toneladas el peso de las materias que se depositan diariamente sobre nuestro globo, las cuales podrían formar, en un plazo de mil millones de años, una capa de dos centímetros y medio de grueso, repartida por toda la tierra.

Como nuestro globo va aumentando de tamaño, aumenta también la fuerza de gravedad, y somos atraídos con más fuerza hacia el sol, pero como también aumenta, y en mayor proporción, la fuerza centrífuga que nos conserva alejados del astro, resulta que gradualmente se aumenta la distancia que nos separa del sol.

PRESUNCIÓN



El pájaro arquitecto. — ¡Pero lo que usted quiere, señor Loro, es un nido de águila!

El loro enriquecido. — ¿Y por qué no he de poseer un nido de águila, si puedo pagarlo?

PIANOS - BAÑA y Cia

A PLAZOS — Rivadavia 853 — U. T. 2713 Libertad

HUNGARIA

AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL

SUAVE Y AGRADABLE AL PALADAR

EL "NIÑO" DIPUTADO

El caso fué que el señor X... Pero no, mejor es que empiece por presentar á este caballero:

Era, como dicen por ahí, un hombre de mundo bien que del mundo no conociera más que veinte leguas á la redonda del sitio donde nació, allá en un pueblo de la provincia de... Z. (y van dos incógnitas). Poseía un talento poco vulgar entre... los animales de cualquiera especie. Para convencer no hallaba argumentos mejores que un puñetazo ó un *tajito* aplicado en sitio conveniente; á veces argumentaba con patadas, por lo



cual no andaba muy lejos, que digamos, de ser pariente de cualquier jumento bien educado.

En una reunión social, por ejemplo, su educación y buenos modales era lo suficiente para ruborizar á un poste de telégrafos, suponiendo que hubieran postes.

Es de creer que por esto y porque pertenecía á una familia ilustre, más que ilustre á una familia bien de aquella provincia, había adquirido tal distinción y tanto aprecio que ya quisieran para sí muchas personas honorables. Su memoria realmente prodigiosa le permitía citar en cualquier momento á Virgilio, á Juvenal, á Horacio, etc., etc.; aparte de que contaba con un surtido de lo más variadito que pueda pedirse en materia de adagios, frases célebres, pensamientos, en latín y en francés, vinieren ó no á cuento y á gusto del consumidor; siendo lo bueno del caso que así entendía él de todo esto, como yo me entiendo de fabricar locomotoras ó dedales con música. Estropeaba bastante bien el castellano y hablaba en *quichua* que daba gusto oírle, sobre todo á quien no entendiese una palabra.

Agreguen ustedes á todo esto, que en su gran estancia poseía nueve mil cabezas de ganado bovino, diez y ocho mil de ovinos y dos mil de caballar, entre cuyo número de cabezas es de suponer que se haya incluido la del dueño de la estancia, siquiera porque méritos no le faltaban para incluirse; agreguen tres ó cuatro casas que poseía en la capital de la provincia de Z y... ¡ahí tienen Vds. á un hombre ilustrado, á un hombre de gran mundo!

¡Qué preparado el señor X!—decían en su provincia. Efectivamente, preparación y aptitudes para... cultivar la tierra, tenía de sobra. Y esto es mucho en un país que tanto se dedica á la agricultura y á la ganadería.

Desde luego, tenían razón los paisanos del señor X: ¡Qué hombre preparado! ¡Qué talento el suyo! ¡Qué ilustrado!

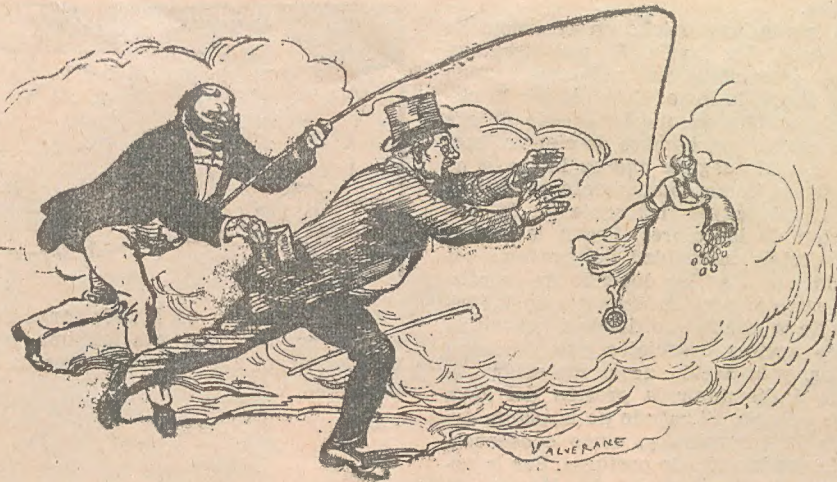
Y ahora, me quieren decir ustedes: ¿qué de particular hay en que un hombre así sea elegido diputado nacional? —Ciertamente... nada—dirán, como si lo oyera.—Otros con menos aptitudes fueron elegidos.

Pues volviendo al principio: el caso fué que el señor X *salió* diputado por la provincia de Z, entre otras muchas razones por la que á la citada provincia le suelen salir cosas peores.

La historia se encargará de dar la fecha del acontecimiento, suponiendo que á la posteridad le importe mucho saberla.

¡Ah!... se me olvidaba y perdonen ustedes: el diputado contaba por aquel entonces 28 años y ello explicará al lector

El arte del "financista"



—Agarra, tonto, agarra la fortuna que se te pone al alcance de la mano!...

curioso el por qué del título que llevan estas líneas.

¡El señor X diputado! ¡El "niño" diputado!—como le llamaban parientes y amigos.—¡Qué portento! ¡Oh!...

Felices, mil veces felices los pueblos que cuentan con representantes así, que les dan honra y provecho!

Convencidos de la importancia del asunto, los periódicos de la localidad daban todos los días noticias de mucho interés para todo el mundo respecto á "la familia del diputado señor X" á "la distinguida hermana del señor X", al "caballero señor don X diputado", etc., etc.

La familia del señor X no cabía en sí de gozo y parece que tampoco cupo en la casa donde hasta entonces vivía. Hubo necesidad de mayor expansión, más lujo, menos roce con ciertas personas, mayor importancia. Hablar á cualquier miembro de la familia del *personaje* era poco menos que imposible, con que hablar al señor X en persona ya pueden Vds. ir figurándose lo que sería. ¡Qué atención, qué amabilidad la del señor X! ¡Cuántas miradas por encima del hombro! ¡Cuánto gesto despreciativo! ¡Cuánto escupir por el colmillo! ¡Oh!...

Y sobre todo... ¡qué fama! ¡Qué popularidad la de un padre de la patria.

El señor X vino á Buenos Aires.

Entre las muchas personas que fueron á saludarlo á su llegada en la estación Retiro, fué la primera un *hábil diplomático* (L. C., 18 entradas), quien de acuerdo con las fórmulas protocolares que al ilustre viajero correspondían, tu-



vo la bondad de hurtarle una cadena y reloj de oro, un anillo con brillantes, un alfiler de corbata y... nada más. No se sabe si el hecho fué debido á la poca experiencia del señor diputado ó á la mucha habilidad del señor ladrón. Sin embargo se presume que por poca que fuera la habilidad de éste, bastaba para apoderarse de las joyas cuya vana ostentación correspondía exactamente á la fatuidad del eminente ciudadano que llegaba.

Las otras personas que acudieron presurosas á darle la bienvenida fueron varios distinguidos corredores de hoteles y un *núcleo* no menos numeroso y distinguido de vendedores de diarios. (Modelo No. 1 de crónica social).

Frente al hotel donde había de hospedarse, tuvo el señor X un altercado con el cochero, cuyo vehículo lo condujo hasta allí. La cuestión versaba sobre si el auriga estaba ó no estaba por tomarle el pelo, como se dice vulgarmente. Para terminar la controversia, el caballero del

pescante, movido quizás por un sentimiento de profunda conmiseración, dijo:

—Vea, amigo: guarde Vd. ese miserable peso con cincuenta que quiere dar por el viaje. Puede que le haga más falta que á mí. ¡Adiós!...

—¡Oh... pueblo bruto!... ¿Con que á mí?... á un hombre que... ¡Miserable!—exclamaba el diputado mientras, que el coche se perdía de vista.

No fué menor la disputa que tuvo el señor X con el dueño del hotel, quien, como es natural, tenía cierta desconfianza nacida precisamente por las varias estafas de las que había sido víctima. Fué necesario que el forastero diera explicaciones amplias, garantías satisfactorias y entonces, se le dió albergue.

Al día siguiente... ¡cosa extraña! ningún diario, ningún periódico dió la noticia de su llegada... ¡Parecía mentira! Ni siquiera publicaron su retrato. Nadie fué á saludarlo en nombre de la sociedad Tal, ni del centro Cual, ni á nombre propio que era lo menos que podía pedirse.

Estuvo á punto de indignarse, de protestar, de... ¡Oh!... Terrible indiferencia de otros pueblos, que destruye la gloria de los hombres!

Fué al congreso.

Eso sí, no faltó á una sesión.

Acudía con puntualidad sorprendente (cosa rara ¿verdad?) y con nobles propósitos de tomar el té con leche. (Aquí la cosa no tiene nada de raro ¿eh?). Y esto es mucho. Verdad es que, en cambio, nunca pronunció una palabra en el recinto sagrado de las leyes.

Cierto día por fas ó por nefas, creo que por nefas, una sirvienta del hotel, por cierto bastante robusta, le dió un bofetón tal que... por la escalera fué

rodando el personaje, mientras la fámula, en un arranque de triunfo napoleónico, tarareaba un tanguito de arrabal.

Cosas por el estilo le ocurrían con frecuencia desconsoladora.

Tanto fué así que llegó á dudar de su persona. No sabía si el señor X de aquí era el mismo señor de allá, de la capital de Z.

Le pareció imposible. Se miró en un espejo y... vean ustedes lo que son las cosas:

Era efectivamente el mismo señor á quien allá, en su provincia, le llamaban "el niño diputado", "el preparado, el distinguido, el ilustrado señor X"; era el mismo que hablaba en *quichua*, que citaba á Homero, á Juvenal, á Virgilio; el mismo que poseía una estancia, etc., etcétera...

Era, en efecto, el mismo á quien aquí, en Buenos Aires, le habían hurtado un reloj, una cadena, un anillo, un alfiler de corbata; el mismo á quien un misero cochero regaló un miserable peso con cincuenta; el mismo á quien pidieron explicaciones (!!), á quien dieron una bofetada y de quien no se sabe ni se sabrá seguramente que haya dicho cosa alguna en el recinto de la cámara.

Las cosas son así y no hay vuelta.

"¡Dios mío, qué solos se quedan los muertos!"

Roberto A. Guidi.

Junio 15 de 1911.

UNA FIGURA MARAVILLOSA

Hananuma Masakichi, de Tokio (Japón), es un obrero maravilloso, que ha tallado en madera una figura tan semejante á él, que puestos al lado el obrero y la estatua es casi imposible decir cuál es el autor y cuál es la obra.

Varios "connoisseurs" en arte han declarado que la figura de madera es la imagen de hombre más perfecta y más humana que se ha hecho. Masakichi ha reproducido fielmente todas las arrugas, venas y señales y cicatrices de su propio cuerpo. La figura consta de 2.000 piezas de madera, tan perfectísimamente acopladas que no se nota la unión. Cada cabello está encajado en un diminuto agujero, los ojos son de cristal, y las cejas y las pestañas son exactamente iguales á las de Masakichi.



CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.

C O R A

EL PAPA DE LOS VERMOUTHS

El único preparado á base de PURO VINO MOSCATO Y QUINA

Otros dos productos insuperables son:

ASTI-SPUMANTE CORA Y AMARO-CORA GRAN PREMIO DE HONOR

en la Exposición Internacional de Agricultura de Bs. Aires 1910.

Unico introductor — JOSÉ PERETTI
Bs. Aires y Montevideo.



MALA Y BUENA CALIGRAFIA DE HOMBRES CELEBRES

Hace bastantes años al discutirse unas leyes de reformas en la Cámara de los lores de Londres, uno de los secretarios anunció que había sobre la mesa una enmienda, pero no podía dar cuenta de ella a la Cámara por el indescifrable carácter de letra con que estaba escrita. La firma también era ilegible, pero más adelante se supo que su autor era Lord Lyttelton, y en la enmienda proponía que se exonerase de sus derechos de ciudadano ¡a todo el que no supiese escribir!

Algo semejante se cuenta del duque de Wellington, cuya mala letra es proverbial. Una vez escribió en términos destemplados una orden censurando a un oficial que había enviado un informe ilegible, y al cabo de una semana recibió un oficio comunicándole que todos los oficiales de la guarnición habían tratado de leer el documento, pero ninguno había podido descifrar la orden del Estado Mayor.

El gran Napoleón, tenía el mismo defecto, y se dice que a él debió la derrota de Waterloo. Desde el campamento envió un despacho a Grouchy, y éste, no entendiendo bien si decía "Bataille engagée" (Batalla entablada) ó "Bataille gagnée" (Batalla ganada), dió por hecho esto último, no apresuró la marcha y llegó tarde.

En cambio, Victoriano Sardou debió su primer triunfo en el teatro a su excelente letra. Tenía entregada en cierto teatro una obra rechazada por cincuenta empresarios, hasta que al fin el original llamó la atención de la gran actriz Mlle. Berengère por el precioso carácter de letra de las primeras páginas, y la leyó por curiosidad, pero al acabar de leerla la curiosidad se había trocado en firme resolución de ponerla en escena, y desde aquel momento quedó asegurado el brillante porvenir de Sardou en el teatro.

CURIOSIDADES DE LA LUZ

La luz de las estrellas ha sido medida, comparándola con la del sol, y se han obtenido los siguientes resultados. La luz que recibimos de una estrella de primera magnitud, como Vega, equivale próximamente a una cuarenta mil millonésima parte de la del sol.

Young calcula que la luz que en total recibimos de las estrellas equivale a la de tres mil estrellas de primera magnitud ó a una sexta parte de la que nos envía la luna llena.

La luz ejerce una presión mecánica verdadera, que puede ser medida en el laboratorio. Los estudios llevados a cabo demuestran que la luz del sol oprime a la tierra con una fuerza de setenta mil toneladas. Por esta misma fuerza mecánica de la luz, los cuerpos de cierto grado de pequeñez no pueden llegar al sol porque la luz los repele.

En cuanto a la luz artificial las estadísticas nos demuestran que en su producción se desperdician enormes cantidades de energía. En una bujía ordinaria la cantidad total de energía transformada en luz es realmente el dos por ciento. Las lámparas de gas y de petróleo no son más económicas. La lámpara eléctrica incandescente utiliza el tres por ciento de la energía gastada, el arco eléctrico, el diez por ciento, y la luz de magnesio el quince. En cambio la luciérnaga trans-

forma en luz, de un modo hasta ahora inexplicable, el noventa por ciento de energía.

La luz influye mucho en el aroma de las flores. Un jardín es más fragante cuando le sombrea una nube que cuando le da el sol de lleno. Esta es, por lo menos, la conclusión que ha sacado de sus experimentos un hombre de ciencia francés, el cual asegura que es la luz y no el oxígeno, como comúnmente se cree, la que ejerce mayor influencia en la destrucción de los olores. Según la misma autoridad la intensidad del perfume exhalado por una flor depende de la relación entre la presión del agua en las células de la planta que tiende a echar fuera los aceites esenciales que producen el olor, y la acción de la luz solar que tiende a disminuir la presión del agua en las células. El regado de la planta aumenta la turgencia y, como consecuencia, la producción de perfume. Por la noche el aire que rodea a las flores está cargado de aromas, porque la luz solar no se opone a su emanación.

LA CONFEDERACION NACIONAL DEL MAGISTERIO

El Congreso Pedagógico con tanto éxito celebrado recientemente en la ciudad de San Juan, ha sancionado entre otras buenas obras de benéfica aplicación para la enseñanza, el siguiente proyecto de Confederación del Magisterio presentado por los señores Julio R. Barcos y Urbano Rodríguez a nombre de la Liga Nacional de Maestros de esta Capital.

He aquí el proyecto, que Mundo Argentino es el primero en publicar:

Artículo I. — El V Congreso Nacional Pedagógico, etc., opina: que, es de absoluta necesidad, y así lo aconseja a todos los maestros de la República, la organización de la Confederación Nacional del Magisterio, de acuerdo con los siguientes propósitos:

(1°) Estrechar los vínculos de solidaridad entre los educacionistas del país.

(2°) Propender por todos los medios prácticos y expeditivos a su alcance, al mejoramiento del magisterio argentino en el orden económico, intelectual y social.

(3°) Prestar apoyo eficaz a los confederados en todas las circunstancias que encuadren dentro del espíritu solidario de la institución.

(4°) Realizar Congresos periódicos en diferentes puntos de la República, a fin de hacer sentir la acción del gremio en los asuntos que se refieren a la instrucción pública y a la educación política del pueblo.

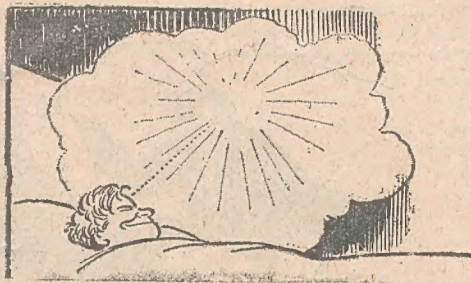
Art. II. — La Confederación se formará con las asociaciones de maestros de las provincias, territorios nacionales y Capital federal; y con las asociaciones de profesores de enseñanza normal y secundaria.

Art. III. — Este Congreso Pedagógico designará de su seno una comisión encargada de convocar a todas las asociaciones constituidas del país, para la organización, legislación y constitución de poderes de dicha Confederación.

El Congreso, en cumplimiento de esta última cláusula, designó a los señores doctor O'dena; profesores: Alvarez P. F., Barcos, Salinas W. Sarverri, Alvo y como secretario, Legarra.

Estamos, pues, en vísperas de la constitución de un nuevo poder, el poder del magisterio unido.

Un caso que se repite demasiado á menudo



El caricaturista de Mundo Argentino soñó ayer una idea graciosísima para una caricatura que debía aparecer en esta página.



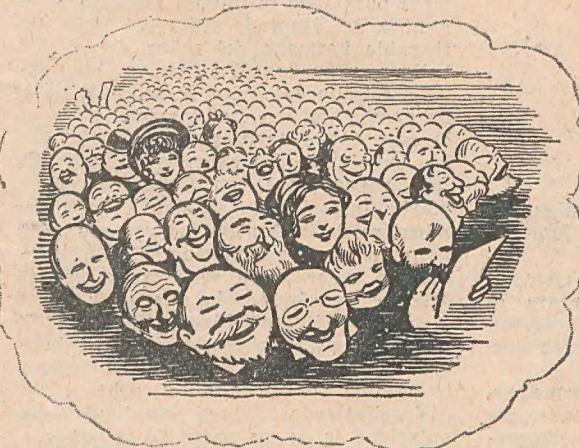
En sueños se la cuenta a su mujer.



Un caballo al oírlo ríe con tanta fuerza que muere por la ruptura de un vaso sanguíneo.



El director de la revista se cae de risa y le da quinientos pesos.



Seis mil personas, ríen ante la caricatura hasta morir.



Pero... cuando despierta, se le ha olvidado todo.



Triunfales Dannemann 30 cts.
el cigarro ideal por

Preferible á un Habano de 50 centavos

van Hulsteyn, Vocke & Co.

Unicos Importadores de los
CIGARROS DANNEMANN

Bs. As., Reconquista No. 459

No deje de leer

EN ESTE NÚMERO LA MARAVILLOSA

HISTORIA DE LA SELVA INDIA: - -

"EN LA BOCA DEL TIGRE"

reputada la obra maestra de SARATH KUMAR GHOSH
el primer escritor contemporáneo de la India.



Servicios fúnebres

y Carruajes
de Remise

Lo selecto y lo más barato

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitre
Coop. Telefónica 186, Oeste

ACTUALIDADES GRAFICAS

Fallecimiento del Dr. Rufino Varela — El Sepelio



La cabeza del duelo en el cortejo á su paso por la Avenida Quintana.



Dr. RUFINO VARELA
† el 16 en la capital.

En la madrugada del día 16 falleció, en esta capital, el señor Rufino Varela, ciudadano argentino de larga y profícua actuación en los círculos políticos de la capital y de la provincia.

El extinto era hijo del malogrado don Florencio Varela, y en su larga actuación política y periodística supo siempre honrar el preclaro nombre heredado de aquel ciudadano eminente.

Figuró, siempre descollante por su inteligencia y probidad, en la prensa, en el parlamento y en los ministerios de la nación, singularizándose en todos los momentos de su vida por su proverbial bonhomía y su reconocida ecuanimidad de espíritu.

El gobierno nacional, cumpliendo un alto deber de justicia, decretó honores oficiales para las exequias del señor Varela. Su sepelio dió lugar á que se evidenciaran de manera conmovedora las hondas simpatías con que contaba el ilustre muerto.



Llegada del cortejo á la Iglesia del Pilar, para la misa de cuerpo presente.



El cortejo entrando en la Recoleta.



La concurrencia escuchando los discursos ante la tumba.

Aniversario de la Facultad de Ciencias — Demostraciones

El día 16 del que rige se realizó, en el teatro Ateneo, una fiesta estudiantil organizada por los alumnos de la Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales en conmemoración del 46° aniversario de la fundación de este instituto.

La simpática fiesta resultó en todo lucida y animada, dando una nota de solidaridad entre los jóvenes estudiantes.

En la misma noche celebró un banquete en el Centro Nacional de Ingenieros, solemnizando la misma fecha.



Banquete del Centro Nacional de Ingenieros, en el Club del Progreso, celebrando el 46° aniversario

—En la pasada semana se llevó á cabo, en el Palace Hotel, un banquete ofrecido por la colectividad austro-húngara al señor Nicolás Mihanovich, con motivo de su viaje á Europa.

La fiesta asumió proporciones importantes.

—A una animadísima fiesta dió lugar la manifestación organizada por la Sociedad de Autores Argentinos en honor del celebrado sainetero madrileño, señor López Silva. El banquete fué magníficamente amenizado por los brindis y la lectura de hermosos versos.



En honor de LOPEZ SILVA.

Grupo de autores y periodistas que concurrieron al banquete en honor del aplaudido sainetero español en pose para «Mundo Argentino».



Banquete en el Palace Hotel ofrecido al Sr. Nicolás de Mihanovich por la colectividad Austro-Húngara con motivo de su próximo viaje á Europa.

El monumento de la Colonia Siria á la Argentina



El Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Ernesto Bosch, pronunciando su discurso en el acto de la colocación de la piedra fundamental.



El arzobispo Monseñor Espinosa, el Dr. Bosch, el senador Dr. González, los padrinos de la ceremonia y distinguidos miembros de la colectividad Siria.



El Sr. Cónsul [General de Siria, emir Emin Arslan, pronunciando su discurso.

El día 16, la colectividad siria realizó la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del monumento que erigirá en homenaje á la República Argentina con motivo del primer centenario de su independencia.

El acto se llevó á efecto á las 10,30 de la mañana en la plazoleta del Paseo de Julio, entre Santa Fe y San Martín.

Un público numeroso, compuesto casi totalmente por residentes sirios, presencié la ceremonia, demostrándose en todo las profundas simpatías que vinculan á dicha colonia con su patria de adopción.

Los alumnos del Colegio Sirio-Argentino, acompañados por sus profesores, formaron, á guisa de guardia de honor, junto á la tribuna.

El 80. de infantería formó á su vez frente á la plazoleta.

La tribuna fué ocupada por el ministro de relaciones exteriores, Dr. Ernesto Bosch; de agricultura, doctor Lobos;



Los alumnos del colegio Sirio-Argentino cantando nuestro himno



El boceto del monumento de la colectividad Siria.

de Francia, M. Fouques Duparc; cónsul general de Turquía, emir Emin Arslan; intendente municipal, doctor Anchorena, arzobispo, monseñor Espinosa, un representante del ministro de guerra, senador doctor J. V. González, otros invitados especiales y varias familias, además de los miembros de la comisión organizadora.

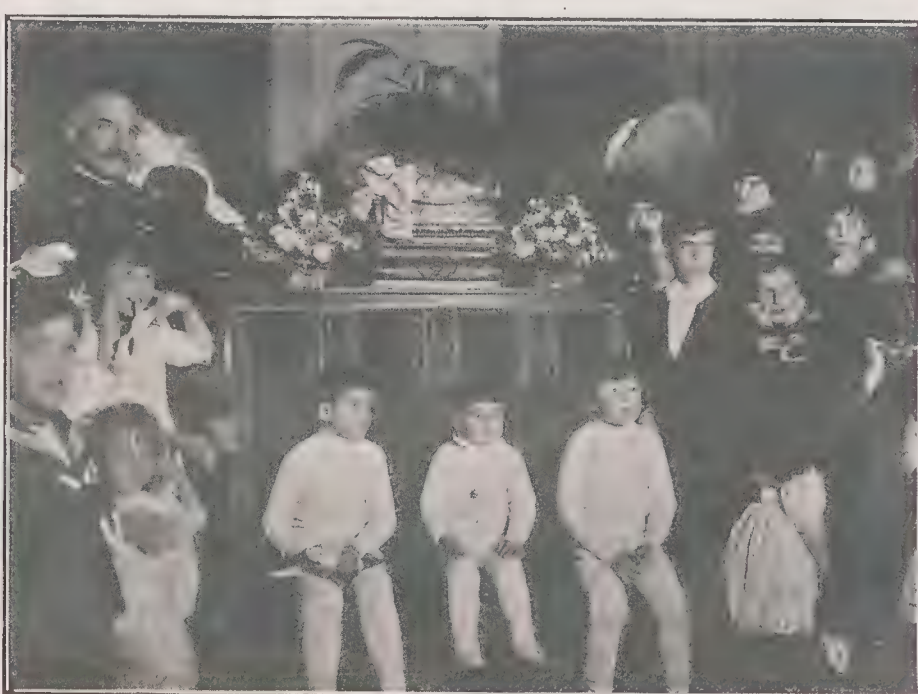
Dió comienzo la ceremonia con los himnos argentino y otomano, ejecutados por la banda municipal y que la concurrencia saludó con prolongados aplausos. Los alumnos del Colegio Sirio-Argentino entonaron luego los mismos himnos, cantando el solo del otomano con hermosa voz el niño Juan José Cassiet.

Una vez bendecida la piedra por monseñor Espinosa, hicieron uso de la palabra don Alejandro Schamún, en nombre de la comisión organizadora, el ministro doctor Bosch y el cónsul general de Siria, emir Arslan.

FIESTA INFANTIL



Grupo de los pequeños concurrentes á la fiesta infantil celebrada con motivo del bautismo de los hijos del ministro de Marina Sr. Sáenz Valiente y su esposa la Sra. T. Urquiza de Sáenz Valiente



Los hijos del ministro de Marina cuyo bautizo se festejó en la morada de los esposos señor Samuel Sáenz Valiente y señora Lola Valiente

Círculo Militar

Asamblea de la Unión Cívica



Coronel José J. Uriburu, nuevo presidente del Círculo Militar, elegido en la asamblea del 15 del actual



Concurrentes á la asamblea de la Unión Cívica, en la sección 14, en su local Lavalle 673, con el fin de elegir nuevas autoridades é iniciar trabajos para las próximas elecciones

XXV Aniversario del "Centre Catalá"



El banquete en el local del Centre Catalá, realizado en la noche del domingo



Sr. ADOLFO GRAU
actual presidente del Centro



Concurrentes á la función teatral y baile con que se festejó el aniversario

Fiesta á bordo del buque-escuela dinamarqués Viking



Grupo de señoritas que asistieron al five o'clock tea



Grupo general de las familias concurrentes á la fiesta

Conferencias políticas en el Rosario



El doctor Daniel Infante leyendo su conferencia en el local del comité de la Liga del Sur



Público que asistió á la conferencia del Dr. Infante, primera de la serie que dará la Liga del Sur

Visitante ilustre



Mr. Victor Margueritte

En breve emprenderá viaje con destino á ésta, el célebre novelista francés Mr. Victor Margueritte, quien, en colaboración con su finado hermano Paúl, dió tantas páginas hermosas á la literatura contemporánea. El señor Margueritte llegará á nuestro país atraído por la fama que éste goza hoy en el mundo, y aprovechará su permanencia en ésta para dar una serie de conferencias en el teatro Odeón.

La elegante sala de este teatro, por donde acaban de desfilár tantas personalidades de la literatura europea, ha de verse seguramente muy concurrida cada vez que el eximio novelista ocupe la tribuna.

Notas de Football



Team del Estudiantil Porteño
Que jugaron el jueves último en Ituzaingó venciendo Estudiantil Porteño por 3 goals contra 0



Team del Comercio

La conmemoración del estatuto Italiano en Mercedes (S. Luis)



El Sr. Pablo Cánepa leyendo su discurso de inauguración de las fiestas.

Con todo éxito se llevaron á cabo, en Mercedes, una serie de fiestas en conmemoración del Estatuto Italiano.

Dióse principio á la fiesta abriéndose la venta de cédulas y el bar á cargo de varias señoritas, que durante toda la tarde vióse muy concurrido, continuando de igual modo hasta las 11 p. m.

Al día siguiente, esto es, el domingo, se saludó la salida del sol con disparos de bombas y poco después, los miembros de la Sociedad "Ducca degli Abruzzi", empezaban á llegar al local, del que, en corporación se dirigieron luego al terreno donde será construído el edificio propio.

A las 10 a. m. llegó la comitiva, pronunciando el discurso inaugural la señorita Ana Baloc, siguiéndola á continuación, el señor Pablo Cánepa, quien en conceptuosas frases, reseñó la homérica fecha que se celebraba, la importancia de una sociedad como la fundada en la Estación, teniendo palabras de ánimo para los asociados y hermosas frases de agradecimiento al país donde los extranjeros parecen encontrarse como en su propia patria. Fué muy felicitado. Clausuró los discursos el señor Juan Covini.



La concurrencia en el terreno en que se levantará el local de la Sociedad «Ducca degli Abruzzi».



La Comisión y sub-comisión organizadoras de las fiestas del Estatuto.



La Comisión de señoras y señoritas encargadas del Bazar y Confitería.

Córdoba — Los asesinos del crimen de Malagueño



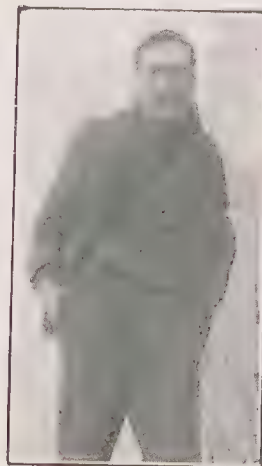
El reo Miguel Ilardi en su celda



Los reos Ilardi, Castronovo y Russo en sus correspondientes banquillos, los dos primeros con los ojos vendados y Russo negándose á dejarse poner el pañuelo.



José Russo escuchando las últimas palabras de R. P. Hilario Fernández, que lo asistió desde su entrada á la capilla.



José Scarnatto, que se suicidó, quemándose con petróleo en el calabozo.

Conocido es de nuestros lectores el trágico suceso de Malagueño, uno de esos crímenes bárbaros que dan la brutal impresión de la animalidad humana en toda su salvaje desnudez primitiva. No fatigaremos, pues, su atención recordando en detalle ese hecho, que ha sido puesto en el tapete de la actualidad en virtud del dramático desenlace que acaba de tener.

Es á este último hecho que se reflejan nuestras ilustraciones, y ellas pueden ser complementadas en esta forma:

El supremo tribunal de justicia de la provincia de Córdoba condenó á muerte á los autores de aquel asesinato. Conocido el fallo, se interpuso, como es común en estos casos, un pedido de indulto ó conmutación de la pena, y el gobernador de la provincia, en uso de sus facultades privativas en tal sentido, concedió la conmutación de la pena de muerte por la inmediata, ó sea 25 años de presidio.



El piquete de guardia de cárceles, preparado para la ejecución.

Pero lo extraño del caso, ó, mejor dicho, lo realmente dramático y anormal en este hecho, no es el fallo condenatorio ni siquiera la conmutación de la horrible pena. Lo que realmente ha chocado á la opinión es el resabio de barbarie inquisitorial que informa el hecho siguiente:

Concedida la gracia solicitada al go-

El secretario del Juez Sr. Basualdo leyendo el auto de la conmutación de la pena.

bernador, estando ya los reos en capilla, y habiendo tiempo sobrado para que esa resolución les fuera comunicada en tal situación, un descuido, sino una criminal curiosidad por parte de los funcionarios encargados de hacerles conocer el indulto, fué causa de que se demorara esa comunicación.

Los reos fueron sacados de la capilla

y sentados en el banquillo, atados y vendados, y recién en esta terrible situación se les comunicó la piadosa resolución del gobernador de la provincia.

¿No acusa ese hecho un refinamiento de crueldad inconcebible en un país culto y civilizado?

¿Qué fin se perseguía con la preparación melodramática de esa escena?

Francamente, no encontramos argumentos que expliquen ese extraño proceder, como no sea que él entrañara un propósito premeditado de exhibicionismo teatral de esa piedad oficial que tampoco entendemos.

Fácil es suponer la serie de íntimos terrores, de desgarradoras impresiones porque tienen que haber pasado esos infelices desde el momento en que fueron sacados de capilla hasta aquel en que se sintieron amarrados al banquillo. Y eso, ¿para qué? ¿Necesitaba la ley, en desagravio de su desvirtualización, esa nueva forma expiatoria de vindicta?

Sería necesario admitir, entonces, en la ley, un espíritu vengativo que es la negación de la ley misma.

SPORTS

CONCURSO DE FOOTBALL N. 1

"Jugadores incógnitos"

Mundo Argentino ofrece al lector que remita el cupón, que va en la página, con la nómina de los cuatro jugadores (de primera liga) cuyas fotografías reproducimos, un regalo por valor de 50 \$ m.n., procedente de la conocida casa The Albion House, calle Victoria número 1000, pudiendo el ganador optar por recibir, en la expresada casa, los objetos que desee, por el valor indicado. Los cupones deben remitirse bajo sobre cerrado dirigido al Director de Mundo Argentino, calle Chacabuco números 677-685, y con las palabras "Concurso Football" en el sobre—antes del día martes 27 de junio a las 10 p. m.

Todo competidor puede enviar cuantos cupones desee.

En caso de recibirse más de una solución correcta se procederá a sortear el premio entre todos los competidores que hubiesen acertado.

La dirección se reserva el derecho de decidir cualquier cuestión suscitada con motivo de este, cer-



¿ Quiénes son? — ¿ A qué Club pertenecen?

tamen, sin admitir apelación alguna. A adivinar, pues.

LOS PARTIDOS PROXIMOS

El programa oficial señala para el sábado próximo la revancha entre los Clubs Belgrano y Quilmes.

Posiblemente será postergado para dar lugar a un match de carácter internacional amistoso entre Británicos y Anglo Argentinos, ó una combinación parecida. La razón que se invocará corresponde al deseo de incluir un número de football en el programa de los festejos que se organizan para la conmemoración de la coronación del Rey Jorge V. Para el caso, sin embargo, que el Consejo de la A. F. A. no permita la suspensión del partido oficial, éste se jugará en Quilmes — con arreglo a los fixtures — y que será refido no nos cabe duda alguna. Se recordará que el 21 de Mayo jugaron los mismos cuadros en Belgrano, terminando en un empate de dos goals. Juzgando por ese resultado, no existe mayor diferencia en el poder de los dos teams, pero creemos haber notado una sensible mejoría en el team Quilmeño, cosa que no vemos en el de su contrario, por lo que no nos extraña si esta vez, fuesen vencidos los Belgranenses.

Para el día siguiente, Domingo 25 de Junio, están citados los teams siguientes:

Racing v. Alumni, en Avellaneda. — Los campeones de 1910 visitarán por primera vez la hermosa instalación del Racing y allí hallarán una seria resistencia. No obstante, no consideramos que correrán mucho peligro de perder puntos — aunque un empate no es nada improbable — puesto que los dueños de casa se hallan debilitados con la retirada de Scarone y, según rumores que corren, estarán también sin el excelente full back Gallino.

Dícese que Allans — transferido de Boca Juniors — reemplazará a éste, pero a nuestro juicio el cuadro no ganará con el cambio. Por estas razones optamos por una victoria de los rojiblanos.

Porteño v. Estudiantes, en Caballito.

— Por primera vez esta temporada se encontrarán estos dos cuadros cuyo poder es muy equilibrado. Ambos son serios candidatos para el campeonato de 1911, y ambos ya han vencido al actual campeón: Alumni. Por este motivo el partido constituirá el de mayor atractivo del día para los verdaderos aficionados que escogen los matches que ofrecen mejores perspectivas para una lucha reñida é interesante.

Difficil resulta hacer un pronóstico en este caso, pues, cada uno de los combatientes tiene títulos iguales para la victoria, sin que la ubicación del encuentro influya mayormente en el resultado.

En la temporada pasada Porteño triunfó en ambos partidos (por 3 goals a 1 en Palermo y por 4 a 0 en Caballito), pero desde entonces se han operado varios cambios en los cuadros resultando Estudiantes más poderoso que anteriormente, mientras que Porteño parece haber quedado estacionario. En este trance no nos aventuramos a indicar la victoria de ninguno de los dos bandos, creyendo más bien que, por ser de moda, habrá un empate.

River Plate v. San Isidro, en Dársena Sud. — En una ocasión anterior hemos hecho resaltar el éxito del Club Platense en los partidos jugados en su propia cancha, y hoy volvemos a insistir que este hecho influirá sin duda alguna en el resultado del match con los Santos. Los visitantes poseen talento suficiente para triunfar a pesar de toda circunstancia desfavorable, aún la de la cancha, pues su línea de forwards contiene jugadores de gran talla, y debía ser la mejor de todas, las que en la actualidad juegan en la primera liga. Pero es tan variable el juego de sus componentes individualmente que nunca se puede estar seguro al pronosticar el resultado de su actuación. Contra River Plate, San Isidro debía vencer por la excelencia de los elementos que posee, y si juega como en su partido último contra Estudiantes, así será, pero, en cambio, si no mejora su performance frente a Quilmes, será vencido fácilmente, pues River Plate es de los que saben aprovechar circunstancias propicias.

CUPÓN N.º 1.

Los jugadores cuyas figuras aparecen en este número son:

- 1.º
- 2.º
- 3.º
- 4.º

Firma

Domicilio

Nuestros footballers



R. LABOURT. - Del Quilmes A. C.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

Constituye la novedad del programa que para mañana ofrece el Hipódromo Argentino, el premio clásico Valero, carrera de vallas sobre tres mil doscientos metros.

Decimos que es novedad, porque los hábitos de dicho hipódromo, están acostumbrados, a ver disputar esas clases de pruebas, como última del programa y por animales de la última clase.

Mañana, en cambio, forma el quinto número del programa, se titula clásica, tiene una prima asignada al vencedor, bastante elevada, y en esta carrera tomarán parte algunos animales de valer; en esto estriba la novedad que apuntamos. Por lo demás, está visto que estas clases de pruebas, poco ó ningún interés despiertan entre los aficionados, que lo que quieren son carreras llanas, donde los accidentes raras veces se producen.

El clásico de mañana cuenta con veinte competidores, que a último momento se reducirán a diez ó doce. En él tomarán parte por primera vez, dos animales de clase, Aspero y San Borombón, que tienen en su haber notables performances en carreras llanas.

Aunque las vallas no son inconvenientes para que un animal pueda desempeñarse honorablemente, es indiscutible que tienen estos animales que estar adiestrados a ello, cosa que se consigue fácilmente; lo que será inconveniente, es el cambio de training; no se prepara igual un animal para disputar carreras llanas, que para carreras de salto. Aspero, está disputando carreras llanas; ¿puede así no más pasar a disputar de vallas? Categóricamente decimos que no. El hijo de Millenium, es el animal le más clase, esto es indiscutible, pero eso de pasarse en un breve plazo, de una alforja a la otra, es difícil; podrá ganar, pero no nos inspira mucha confianza, por la circunstancia que apuntamos. San Borombón, está casi en iguales condiciones que Aspero, algo más preparado, y puede ser el vencedor.

De los demás competidores poco puede decirse, pues son bien conocidos; por la clase Aspero y San Borombón deberían ser los que contasen con toda la opinión. Nosotros, más modestos, eja-

gimos a Father Ignatius, animal buen saltador.

Sobre dos mil metros es la primera carrera, premio Brasseur. Roi de l'Or y Bec d'Or, son los candidatos que más nos agradan. Elegiremos al segundo, eterno placé.

Once potrancas perdedoras se han anotado en la segunda carrera, premio La Silvie. Avaricia, Frivola, Bujía y Flag, han estado cerca de la victoria, y por lógica a una de ellas debe corresponderle abandonar la categoría de perdedora. Acompañaremos con nuestros votos a Flag.

Premio Solís. Distancia mil cien metros. No nos explicamos, porque la comisión de programas ha de abrir pruebas para potrillos perdedores, siempre cien metros menos que para potrancas; por lógica debería ser a la inversa, y aún por galantería. En esta carrera, nos embarcaremos con Salteador.

Premio Azabache. Distancia mil cien metros. Para productos ganadores de una carrera. Carrera abierta a todas las pretensiones y en la que puede producirse un alto dividendo. Sin entrar en apreciaciones, votamos por Essling.

Premio De Reské. Handicap sobre la milla. Linda carrera y que promete un hermoso fin. Telaraña, es nuestra carta.

Difficil es el premio Sarah Bernhardt, sobre mil cuatrocientos metros. Fecha, que ostenta un gran estado, es nuestro candidato.

Diez competidores tiene el handicap de fondo, premio Richepin. Desde el primero al último todos pueden ganar. Nosotros elegiremos al más pesado, César Borgia.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino:

Primera carrera—Bec d'Or.

- | | | |
|-----|---|-------------------|
| 2.º | " | —Flag. |
| 3.º | " | —Salteador. |
| 4.º | " | —Essling. |
| 5.º | " | —Father Ignatius. |
| 6.º | " | —Telaraña. |
| 7.º | " | —Fecha. |
| 8.º | " | —César Borgia. |

EXCEPCIONALES

BANQUEROS

CIGARRILLOS

á 0.20 y 0.30 ctvs.



WHISKY DEWAR



El raid París-Roma-Turin

El estado de esta interesante prueba de volación anuncia desgraciadamente un total fracaso en lo que concierne a la última etapa, Roma-Turin.

Los aviadores Conneau y Garros, desistieron de la prueba, en virtud del mal tiempo, según unos, ó, según otros, por desavenencias profesionales de último momento.

El aviador Frey fué, pues, el único que se atrevió á intentar la prueba, no obstante los consejos de sus amigos que, en vista del pésimo estado del tiempo, prevenían una desgracia.

Esos tristes pronósticos se cumplieron desgraciadamente. El valiente aviador, el mismo día de su partida de Roma, sufrió una caída á consecuencia de la cual se fracturó ambas piernas y un brazo.

Este desgraciado suceso viene, pues, á clausurar de manera trágica el gran concurso internacional de aviación que tantos entusiasmos despertara.

El estado de Frey, según las últimas noticias, no es desesperado. Sus médicos aseguran que curará completamente en el término de sesenta días.

LA AVIACION EN 1910

El año 1910 ha sido glorioso para la ciencia con los adelantos incesantes de la aviación. El balance que podemos presentar arroja un saldo muy superior al del año anterior. Sin embargo, los mártires de la nueva ciencia son cada día más, los arriesgados campeones que han pagado el tributo de su vida al más soberbio de los sports modernos, al mayor adelanto de la ciencia en nuestros días: la conquista del aire, son cada vez más numerosos. La progresión espanta: 1, en 1908; 4, en 1909; 31, en 1910; en 1911 ¿cuántos de estos hombres privilegiados que en la frágil barquilla de su aeroplano cruzan los aires, como aves gigantes, remontando hasta las regiones de las águilas, habrán hecho el sacrificio de sus vidas? Y sin embargo, á pesar de los accidentes, el número de aviadores, que forman verdadera legión, crece á diario; hombres nuevos, desconocidos ayer, establecen records que dejan sorprendidos á los más entusiastas, para pasar luego al mundo de los que fueron en su afán de dominar los elementos.

El paso definitivo está dado. ¡El hombre es ya otra vez rey de la creación! Surca los mares, los aires y la tierra con velocidades vertiginosas, habla al través de los continentes, la distancia y el tiempo son ya cosas del pasado, escala las más altas montañas, saca del fondo de la tierra sus preciosos productos; por la telegrafía sin hilos se comunica con sus semejantes del otro lado del océano... Solo la muerte, la inexorable muerte con su ensañadora guadaña persiste siempre recordando un primer pecado.

La lucha entre el monoplano y el bi-

plano persiste, feroz, sin tregua; hasta el momento no se ha podido apreciar todavía la superioridad del uno sobre el otro. Los Blériots, Antoinette, Farman y Wrights detentan todos los records del año finido. La victoria está indecisa; no es de creer, sin embargo, que pasemos el corriente año sin que quede definitivamente establecida la superioridad de una clase sobre otra.

EL COLMO DEL OPTIMISMO



—Felizmente todavía no he tropezado con nada!...

DIRIGIBLES MILITARES

Al comenzar el año actual había en el mundo cuarenta dirigibles destinados á servicios militares por diversas naciones.

Alemania posee 14 acorazados y cruceros aéreos y Francia 12. Inglaterra tiene seis, y de los ocho restantes pertenecen dos á Italia, dos á Austria, y uno á cada una de las siguientes naciones: España, Rusia, Bélgica y Estados Unidos.

En el número total de dirigibles figuran algunos que, aún cuando está acabada su construcción, no han sido entregados oficialmente, como por ejemplo, el enorme semi-rígido "Morning Post", el mayor dirigible inglés, cuya capacidad es de 350.000 pies cúbicos. El segundo dirigible inglés, en cuanto á tamaño, es el "Clement Bayard II", que encierra 245.000 pies cúbicos de gas.

Pero estos monstruos son muy pequeños si se comparan con el más moderno de los "Dreadnought" aéreos alemanes. El "Zeppelin III" y el "Zeppelin IV" tienen una capacidad de 525.000 y 665.000 pies cúbicos respectivamente. También pertenece á Alemania el honor de poseer el dirigible más grande del mundo, el "Schutte", que tiene 582.500 pies cúbicos de capacidad y cuatro motores de 125 caballos de fuerza cada uno.

Los Estados Unidos, en cambio, han construido el crucero aéreo más pequeño que existe, el "Baldwin", cuya capacidad es de 20.000 pies cúbicos solamente ó sean 4.000 menos que el pequeño "Wilew", que causó gran sensación en agosto apareciendo de improviso en Londres, procedente de Cardiff, desde cuyo punto había hecho el viaje en una sola noche.

RESUMEN DE LA SEMANA

El día 11, el aviador Vicente Wiesenbach, al ensayar un vuelo en Wiener Maustadt (Austria), cayó de una altura de cincuenta metros, falleciendo en seguida.

—El día 11, se inició la carrera de aviación sobre 1.200 millas organizada por el periódico alemán "Die Berliner Zeitung am Mittag".

Esta iniciación fué señalada con la caída, felizmente sin resultados, del aviador Roberto Thelen.

—El aviador Muder, que tomaba parte en la carrera de aviación de 1.200 millas, al llegar á Magdeburgo, el día 13, cayó de una altura de 60 metros, fracturándose el cráneo. El desgraciado aviador falleció en el acto. Este suceso ha producido profunda impresión en Alemania.

EL CIRCUITO EUROPEO

La prueba de aviación más importante de cuantas se han organizado hasta ahora, el circuito europeo, fué iniciada, el día 18, ante la expectativa de un inmenso público, en el aeródromo de Vincennes.

Después de los dos últimos raids de aviación, París-Roma y París-Roma-Turin, y no obstante el éxito hasta cierto punto negativo de esas dos grandes pruebas, el gran circuito europeo ha debido despertar nuevamente al entusiasmo, pues, se trata de una carrera de enormes proporciones.

No es, pues, de extrañar que su iniciación resultara realmente brillante.

Sin embargo, una vez iniciada la prueba, la fatalidad ha intervenido trágicamente señalando con una nota sangrienta el primer momento del circuito.

Cuatro víctimas, en efecto, cuenta ya la referida carrera de aviación, como verá el lector en seguida:

Al principiarse la prueba, el teniente Princeteau fué precipitado desde gran altura, quedando bajo su aeroplano y falleciendo á consecuencias de la explosión del motor.

El aviador Le Martín, después de haberse elevado á gran altura, fué envuelto por una ráfaga, cayendo junto á las tribunas y falleciendo en el acto.

Pierre Landron, cayó en Chateau Thierry y fué apretado por el motor, falleciendo en idénticas condiciones que Princeteau.

Finalmente, también murió en la prueba el aviador Gaubert, y otros varios resultaron heridos y contusos.

Tal ha sido la terrible realidad del primer día en esta interesante prueba de aviación.

DIFICIL DE DECIR



Diodoro. — Un amigo mío, se propone hacer un viaje alrededor del mundo n globo.

Dionisio. — ¿Sí? ¿Y hacia donde saldrá?

Diodoro. — Esto no lo saben hasta que estén en el aire.

UNA CAJA

DE

PASTILLAS VALDA

bastará para curaros la tos



Sr. D. H. CANONNE, farmacéutico,
49, c. Reaumur, París.

Muy Sr. mío: Me complace en pagar á V. un tributo de admiración, á la vez que de gratitud sincera, por la milagrosa eficacia de sus PASTILLAS VALDA.

Gracias á ellas pude luchar victoriosamente contra una epidemia de gripe, de que fueron víctimas todas mis compañeras de taller. He de añadir que todas las que siguiendo mi consejo, recurrieron á las PASTILLAS VALDA, experimentaron sus saludables efectos.

Felicitó pues á V. y á las PASTILLAS VALDA.

Maria-Luisa FOUILLOUX,
23, c. Louis-Braille, PARIS.

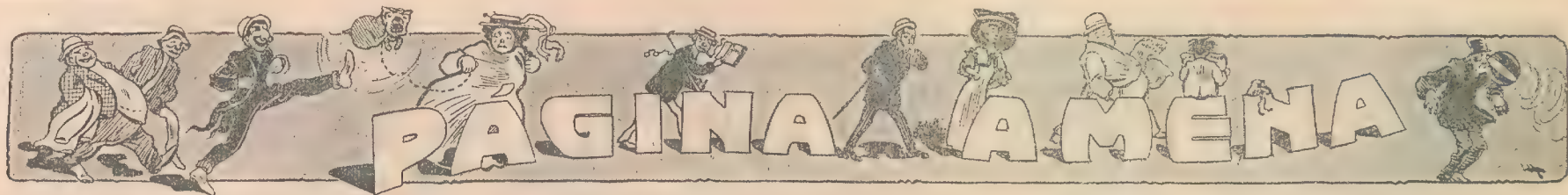
Sra M.-L. FOUILLOUX

PERO SOBRE TODO

EXIGID SIEMPRE

LAS PASTILLAS VALDA VERDADERAS

que no se hallan sino en CAJAS con el nombre VALDA



DE LA VIDA SOCIAL

El momento delicioso...



Cuando uno tiene que llevar al buffet á la señorita que el día anterior lo ha "desahuciado".

ECONOMIA BIEN ENTENDIDA



Como el negocio va mal y hay que trabajar durante la noche, la señora ha resuelto despedir á la dactilógrafa y llenar ella misma sus funciones.

EL ÚNICO ANIMAL TEMIBLE



La señora de Noé. — Bien se vé que Noé no guarda para mí ni un chiquito de consideración, de lo contrario no hubiera traído esas ratas horribles.

PEQUEÑO ERROR

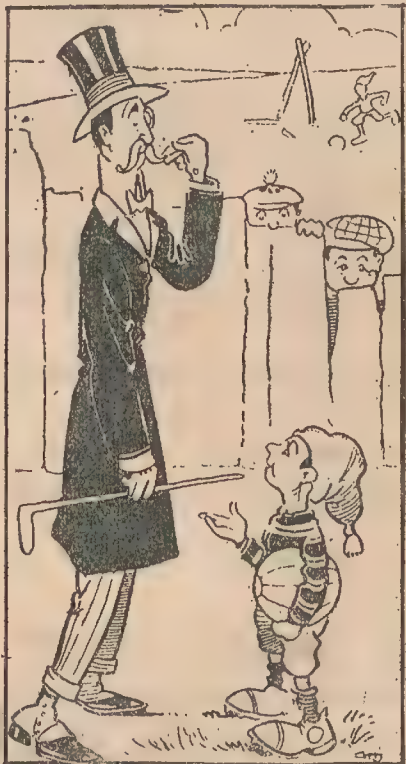


El corto de vista. — ¿Quiére hacer el favor de darme fuego?... Gracias.

CIENCIA VERSUS TACTO SOCIAL

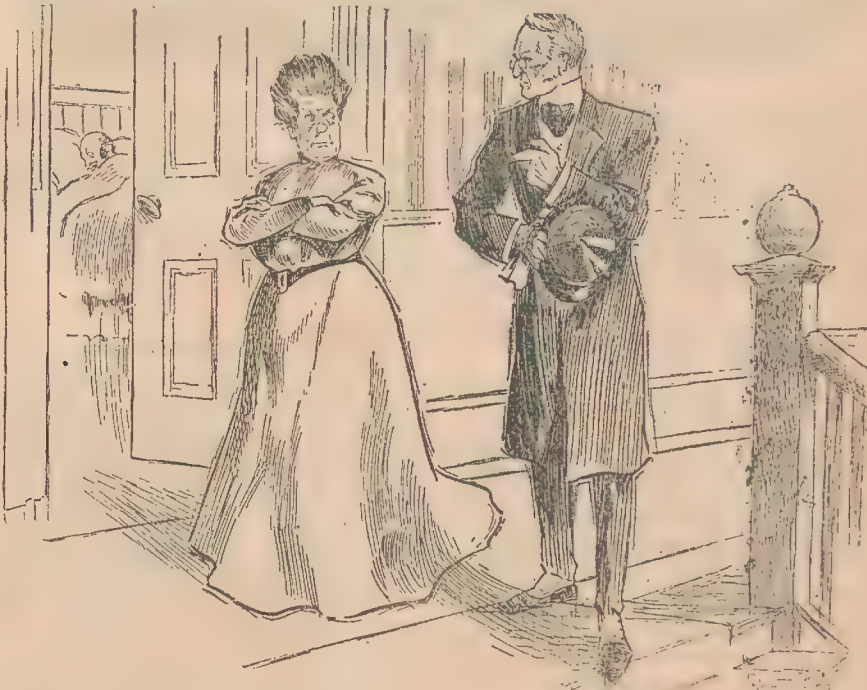
—Francisco, nunca más vuelvas á invitar á ese horrible sabio á casa.
—Por qué.
—¡Fijáte en el atrevimiento de decir que mis diamantes no eran más que sencillos pedazos de carbón!...

ALGO MUY URGENTE



El capitán del team. — Vea, señor, ¿quiére venirse á poner de goal post, porque el nuestro se ha roto y no podemos terminar el partido?

DIAGNOSTICO ACERTADO



La esposa. — ¿Y, doctor, curará mi marido?
—Sí, señora, el enfermo necesita descansar y le he recetado un calmante.

—¿Y cuándo debo dárselo?
—No se lo dé, tómese lo usted.

LA CAUSA



El pollo. — Míren al orgulloso. No sé de qué se envanece tanto.
—Es que ha descubierto que los huevos que pone su mujer ahora, valen veinte centavos cada uno.

ALGO EXTRAÑO

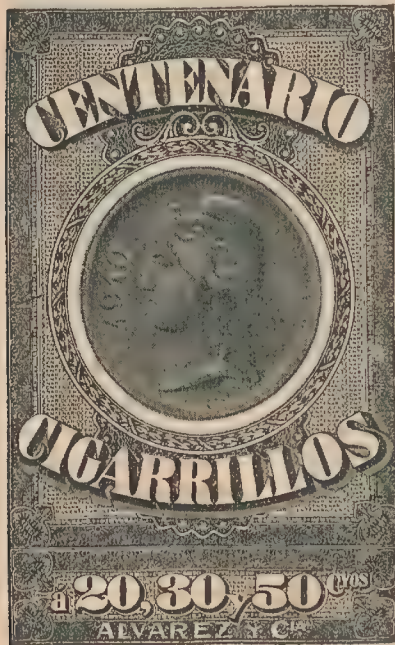


El pájaro. — ¡Cosa rara! Jamás he visto este árbol cubierto de hojas; y eso que he vivido ya varias primaveras!

NOTA EXTRANJERA



—¿Y qué hace ahora, Agapito?
—Trabajo, señora. Soy un bienhechor de la humanidad.
—Bienhechor, dice....
—Sí, señora, como suena. Dése cuenta que trabajo en los olivares de donde se extrae el aceite EUSKAL - ERRIA, el más puro aceite de oliva que se conoce, y como ese rico producto hace bien á todo el mundo, digo yo que... seré un bienhechor de todo el mundo. ¿No le parece?



EL HOGAR Y LA MUJER

VELO DE SILLÓN

Nuestro grabado habla por sí sólo, como vulgarmente se dice. Los ojos perspicaces de nuestras lectoras no vacilarán al determinar la especie de labor de que se trata, máxime cuando, en realidad, se trata de una labor extensamente conocida, lo que no obsta para que se imponga por su belleza.

Desde luego habrán comprendido que

continúa haciendo el punto de bastilla hasta encontrar otra brida, en la que se repite la misma operación que en la primera, y así se hacen todas las demás. Cuando están terminadas se corta la tela por el medio, debajo de las bridas, se dobla a un lado y al otro y se cubren los dos bordes a cordoncillo.

También puede reemplazarse este bor-



se trata del bordado inglés, eternamente de moda; pero es el bordado inglés con bridas, que se ejecuta pasando un punto de bastilla por todas las líneas del dibujo, y al encontrar una brida se lanzan sobre ella tres hilos y se vuelve al punto de partida cubriéndolos a punto de cordoncillo bien igual y apretadito. Se

dado inglés con bridas por el bordado Richelieu, que, como sabéis, es todo a festón; podéis elegir entre los dos el que más os guste ó el que ejecutéis con más facilidad; los dos son tan conocidos y corrientes, que no se sabe a cuál dar la preferencia.

FLORES DE TRAPO

—¡Qué profunda tristeza me producen las flores de trapo!

Estábamos de pie frente a un escaparate. Mi amigo, con su aire extraño y su gesto enigmático de siempre, contemplaba el caprichoso amontonamiento de artísticas flores artificiales que, en confusión policroma, desbordaban materialmente de la vitrina.

No obstante el hábito, casi familiar, de oír y apreciar sus extravagancias, la frase de mi amigo me hizo el efecto de un alfilerazo. Volvíme rápidamente y lo observé. La normalidad de mi cerebro se rebelaba contra la concepción de tamaño tontería, aún considerando a mi amigo, como lo consideraba, el más galano decidor de tonterías sublimes.

El abarajó en el aire, la intención perversa de mi movimiento, y dijo suavemente, con aquellos ademanes tan suyos que me daban la impresión de una caricia:

—¿Qué te admira? — Y su mano ascendía y descendía como si la deslizara mimosamente sobre un objeto muy blando, muy tibio. — Yo no sé expresar mis sentimientos de otro modo: Una frase decisiva, vibrante, esquemática..., he ahí todo.

Y continuó después, acentuando el movimiento caricoso de su mano nerviosa:

—Podría emplear un bello discurso para hacerte comprender la complejidad de reflexiones que me sugiere la vista de esas pobres flores de trapo. Pero, he ahí que, a través de mi temperamento, todas esas reflexiones se resumen en un único sentimiento, y así lo expreso. Yo no tengo la culpa de estar hecho de una pieza, sin vacilaciones, incomplejo, unilateral..., como tú quieras.

Me pone triste una flor de trapo, esto es, todas las flores de trapo, precisamente porque son ellas un símbolo artificioso de la belleza, de la sagrada belleza que yo amo en todo su triunfante naturalismo.

—Imitar a la naturaleza, ¿no es la razón de ser de todo arte?

—Imitarla, no falsificarla. No imita a la flor viva, olorosa, exquisitamente delicada, la mísera flor de trapo combinada por manos mercenarias...

Pero, vamos a lo trascendental: En mi concepto, no son flores de trapo únicamente esas que estamos ahora contemplando, y de ahí la razón de mi tristeza.

La mujer que, equivocando su destino, su santa misión artística y social, sacrifica los dones del espíritu a un tonto prurito vanidoso; la que, en lugar de amar, se adorna, se falsifica a fuerza de afeites innobles; la que, de rodillas ante el altar del lujo y la moda, desoye los santos instintos de la virtud y el amor: ¿qué otra cosa son sino flores de trapo?

El arte que se disfrazaba bajo las fórmulas absurdas de lo extravagante, es una miserable flor de trapo.

Flores de trapo son los pensadores que hacen comercio de sus ideas; los sabios de alquiler; los eruditos de cartel; los charlatanes que se hacen llamar oradores; los...

Mi amigo hubiera continuado quien sabe hasta cuando, si un pequeño incidente callejero no lo hubiera distraído. Nos separamos...

Y esa noche, al acostarme, sin quererlo, sin saber yo mismo por qué razón, me pareció ver en todos los objetos que me rodeaban un confuso amontonamiento policromo de flores de trapo.

Luis Onetti Lima.

SALUD Y BELLEZA

"Alma sana en cuerpo sano", dice el ideal supremo de la educación del ser humano. Tal vez sería más acertado decir: "Alma hermosa en cuerpo hermoso", puesto que la hermosura es la perfección suma, y no puede tenerse sin la salud en el cuerpo y la bondad en el alma, mientras que puede existir bondad y salud sin belleza.

Según Platón, los más grandes dones que la Naturaleza puede conceder son una inteligencia superior y una belleza completa, y los antepone a la fortuna, la nobleza y el poderío.

La belleza y la inteligencia son los factores más importantes para captarse las simpatías y vencer en las luchas de la vida. La simpatía se conquista con el aspecto, antes de llegar a conocer el carácter, y muchas relaciones que principian por la impresión agradable, se tornan en amor ó amistad verdaderos. En

muchas profesiones y oficios, se prefiere con frecuencia una persona de rostro simpático é inteligente a otras de más capacidad, pero cuyo exterior no predispone favorablemente.

En el curso de la vida, hombres y mujeres experimentan efectos en cuyas causas su figura y su rostro han tenido parte no pequeña para la desgracia ó la fortuna. Por eso se ha dicho que "la belleza es un cetro de oro" y ejerce gran influencia en el bien y el mal del individuo. En efecto, la belleza de una persona ha decidido en más de una ocasión de la suerte de los imperios más poderosos, como la belleza de las ideas y del desenvolvimiento artístico eleva el carácter de la humanidad y constituye el engrandecimiento de los pueblos.

En las mujeres hay un deseo, heredado por el sexo, de parecer bellas, pues durante muchos siglos no tuvieron otro poder que su hermosura, para librarse de los malos tratos de sus tiranos y ser tratadas como criaturas de amor en lugar de bestias de carga.

El amor es una necesidad del alma femenina. "Sed buenas para ser amadas", nos dirán los severos moralistas, y la experiencia añadirá a nuestro oído: "Sed también hermosas".

ALTOS Y BAJOS



La compradora. — ¿Tiene cordones para zapatos?

La vendedora. — En el piso de arriba, señora.

HOJAS DE ROSA

El amor embellece. La maternidad diviniza.

*

¿La Venus de Milo símbolo de la belleza? ¡Qué absurdo! Si no puede abrazar, ¿cómo puede ser bella? La naturaleza toda se rebela contra ese estúpido simbolismo.

*

Cuando se besa a la novia, el alma se pone de rodillas... Cuando se besa a la esposa, el alma se pone de pie y mira de cara al sol de la vida.

*

En amor nada es posible ni imposible: todo es fatal.

*

Si el recuerdo de la madre no se apartara nunca de nosotros, ¿cuántos disgustos conyugales morirían en germen!

*

La mujer más bella, es la que más ama.

*

Entre el amor y el cariño media un abismo cuyo puente es la intimidad.

Modas Selectas es el periódico de modas más útil, más interesante, más práctico y más barato que circula en el país.



La «FOSFATINA FALIERES» es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños de seis a siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA Y FARMACIAS.

LA REINE DE BOSSARD-LENAIRE PARIS

DES CRÈMES

CREMA, POLVO, JABON

La mejor para suavizar el cutis.

En todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias



EMULSION DE SCOTT

ES EL MEJOR REMEDIO QUE EXISTE PARA LOS CATARROS, BRONQUITIS, ESCRÓFULA Y ANEMIA. ENRIQUECE LA SANGRE Y CREA FUERZAS CON MÁS RAPIDEZ QUE NINGÚN OTRO REMEDIO.

EXÍJASE LA LEGÍTIMA

Impermeables Ingleses

Para Caballeros, Señoras y Niños

PONCHOS y CAPAS

Especialidad sobre medida

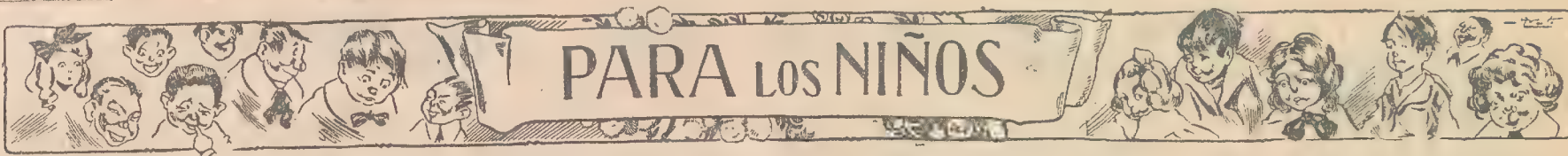
Ventas por mayor y menor

Impermeables Garantidos Desde \$ 10 m/n.

Soliciten muestras y precios

Antes de comprar en otra casa, visiten la fábrica de

Pedro Giménez, C. Pellegrini 311



3.º CONCURSO DE MUNDO ARGENTINO

LOS VENCEDORES

No era posible dudarlo: La belleza del tema se imponía, y desde un principio supusimos que el éxito de este concurso era seguro.

Las almitas, puras y entusiastas, de los niños argentinos, tenían necesariamente que dejarse sugerir por el conjuro patriótico del nombre venerable y venerado de Sarmiento, el gran ciudadano cuyo pedestal de gloria descansa precisamente sobre el amor a los niños de su patria.

Y, como magnífico exponente de esa saludable sugestión, ahí están las 4639 composiciones que, en tan corto plazo, han respondido a nuestro llamado. Ellas nos prueban, sobre y ante todo, una verdad sublime: el inmenso cariño de la niñez argentina hacia el prócer ilustre, abuelo espiritual de todos los niños que han visto la luz en esta bendita región americana.

Entre ese ingente montón de composiciones, no todas, es natural, merecen un premio, y ha sido preciso seleccionar con gran cuidado para la adjudicación de los diez premios ofrecidos por Mundo Argentino. Estos han correspondido a los siguientes pequeños autores: Emilia Saraceno, Amalia Veignes, Francisco Cortegoro, Dalmiro Corti, Dora M. Kelly, Leonardo Servando Canelo, José María Canelo, Isabelita Manfredi, Manuelito Vila y Carlos Mariscutti.

Mundo Argentino tributa sus sinceras felicitaciones a los pequeños vencedores en este concurso y, a la vez, los estimula para que, en adelante, no pierdan de vista ese nombre majestuoso que hoy les ha dado la satisfacción de un esfuerzo premiado: Domingo Faustino Sarmiento.

Aparte de las diez composiciones que, a juicio del jurado, han merecido los ho-

nores del premio, figuran entre las recibidas otras muchas dignas de mención, y nos parece un acto de justicia publicar los nombres de sus autores. Son los siguientes:

Luis Lennuyeux, Vicente Bolognini, Pablo Consigliere, Oreste A. Bodo, Enrique D. Darricades, Alberto A. Bodo, Julio E. Bodo, E. M. Sordelli, Angel Flosi, Julio Zillo, Emir Eduardo Mercader, María Esther Emery, Manuel L. Sueldo, Luis A. Rega Molina, Anita M. Frey, Francisco Herrera, A. Herrera, Sefora Gayanigo, Aida Gayanigo, N. N., Luis Bracamonte, Juanita C. Paiva, María Cáster, Rosendo y Magdalena Traverso, Fermín Manuel Rodríguez, Mercedes E. Paiva Roque F. Bruzón, Julieta R. Miró Presas, Juan J. Miró Presas, Carlos R. Miró Presas, Alberto E. Miró Presas, Elvira C. Miró Presas, María Alicia Miró Presas, Carlos Mariscutti, María Antonia Vebromile, Inés Ramízes, Ramón A. Bruzón, Dante Nale, Delfina Ponce, Rodolfo Mabral, Manuelito Vila, Elise Delia Vebromile, Isabelita Manfredi, Elvira G. Rimoldi, José María Canelo, Leonardo Servando Canelo, Narciso Binayan, Dora M. Kelly, Antonio Biotti, José B. León, Dalmiro Corti, Francisco Cortegoro, Emma Vargas, Valentina J. Molinari, Amalia Veignes, David Vargas, Elvira Speratti, Sixto Speratti, Adolfo Speratti, Emilia Saraceno, Adolfo Amato, Ramón Nieves Rassini, Pedro Scavini, Antonio Tan-tuvi.

Los niños premiados pueden pasar a recoger sus premios a esta redacción, y los que vivan fuera de la ciudad pueden pedirlos por carta.

En nuestro número próximo publicaremos algunas de las composiciones premiadas en este concurso.

DON JUAN

Don Juan era el "vivo" de la comarca. Ya se sabe, don Juan es un personaje que en todas partes es el "vivo".

Gracias a la tontería de sus compatriotas (única base de la gloria de no pocos grandes hombres), en don Juan, como en muchos héroes que andan en menos patas, el robo y el pillaje no eran sino otras tantas gracias agudezas y travesuras de un espíritu excepcional.

Siempre ha sido así: La simpleza de las mayorías, convierte a un bandido



vulgar y de baja estofa en un héroe de leyenda. Y es natural, don Juan, como cualquiera en su lugar, explota, en beneficio de su estómago su fama de más vivo. ¡Qué se fastidién los bobos!

Don Juan, pues, vivía muy ricamente del trabajo y sudor ajenos. Los héroes no trabajan, y él era un héroe auténtico... ¡Ay del cordero infeliz ó de la descuidada gallina que se pusiera al alcance de sus dientes!

Pero, vamos a mi cuento. Sultán era un honrado y valiente perro guardián que se dedicaba al cuidado de la cabaña

de su amo. Pero, ¡ay! su buen amo fué llamado al servicio de la patria; la cabaña quedó sola y el pobre Sultán, olvidado en su perrera, atado con fuerte sogá, corrió el peligro de morirse de hambre y sed.

Felizmente, la buena señora misia Clueca, movida a compasión, supo ingeniarse para desatar la sogá, y Sultán, libre y contento, juró por el alma de sus abuelos su gratitud y amistad eternas a la caritativa misia Clueca.

Don Juan, que, a fuer de "vivo", ignoraba esta amistad y creía que misia Clueca vivía sola en la cabaña, meditó una de sus heroicas travesuras: Empezó por hacerle el amor a la alta escuela donjuanesca, haciendo el tímido y el romántico. Pero sus palabras sonaban a hueco, y misia Clueca no se dejó seducir. Luego, viendo que la ternura no le daba el resultado apetecido (que no era otro que tener a misia Clueca al alcance de sus uñas para "almorzársela" plácidamente), recurrió a la compasión, tratando de interesar a su adorado tormento fingiéndose enfermo y dolorido.

A todo ésto, misia Clueca había contado a su buen amigo Sultán las acechanzas del "vivo" don Juan, y aquél se había propuesto escarmentar en él a todos los "vivos" de la región.

Una tarde, por fin, don Juan, atrevido como buen héroe, se acercó a la cabaña poniendo cara de desahuciado, tembloroso y mal envuelto en una mugrienta capa.

— ¡Vecina! — murmuró, con una voz que parecía salida del fondo de un pozo. Misia Clueca se asomó; pero, el reconocer a su visitante, hizo una seña a Sultán, que fumaba tranquilamente su pipa en su cómoda perrera.

— ¡Vecina! ¡vecinita! — repitió, cada vez más lánguido. — ¡Me muero! ¡Tengo frío! ¡Tengo sed! Por caridad, vecinita, sea usted buena. Permítame entrar en su cabaña, por un ratito nomás.

— ¡Adelante! — rugió una voz que parecía un cañonazo. — ¡Adelante!

Don Juan se arrolló como una bola. Quiso huir, poner el bulto en salvo, y, olvidando su enfermedad, su sed y sus dolores, dió un salto digno de un acróbata.

Pero, antes que se alejara diez pasos, cayó sobre él, como una montaña desplomada, el cuerpo del bravo Sultán. Don Juan lloró y pidió gracia, pero Sultán, en tanto le molía bien los huesos, le decía socarronamente:

— Para un "vivo" otro mayor, señor héroe. Tanto va el cántaro a la fuente hasta que al fin se hace pedazos.

Y allí quedaron para siempre, hechos trizas, las glorias y el pellejo de don Juan que, por pasarse de vivo, las pagó todas juntas.

Tirulí.

UN PROBLEMA FACIL

Perico tiene una cesta de naranjas; Dieguito tiene otra.

Se quiere saber cuántas naranjas tiene cada uno, sin poseer más datos que los siguientes:

Si Diego le da una a Perico, éste tendrá doble que aquél.

Si sucede lo contrario, es decir, que Perico le da una a Diego, los dos tendrán igual número.

LA COMIDA CONEJIL



La señora Conejo. — ¡No sé por qué ustedes, los blancos, no vienen como el negro que siempre llega a tiempo?

El coro. — ¡Bah eso es muy fácil! El no necesita tanto tiempo para lavarse la cara.

Recomendados por los médicos en todas partes del mundo

Los Alimentos de **Allenburys**
PARA CRIATURAS.

Son una serie apropiados a las diferentes edades de la criatura

Alimento Lácteo No. 1	Alimento Lácteo No. 2	Alimento Malteado No. 3
desde el nacimiento a 3 meses, al precio de..... \$ 1.40 m/a.	desde los 3 a 6 meses, al precio de..... \$ 1.40 m/a.	de los 6 meses en adelante, al precio de..... \$ 1.20 m/a.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

Los Alimentos de **Allenburys** Son superiores a todos los demás alimentos.

Usted puede verificarlo a nuestro costo, pues al recibo del cupón una muestra del Alimento y un libro «Como criar al Bebé», se remitirá gratis a la madre de todo niño menor de 8 meses.

CUPÓN

Sres. Allen y Hanburys (S. A.) Ltda.

M. A. 4.

B. Mitre, 383, Buenos Aires
ó Sarandí, 155, Montevideo.

Sírvase remitir, gratis y libre de porte, una muestrita de Alimento para una criatura de meses de edad, acompañada del librito.

Número

Dirección

Provincia

Para Hoteles, casas de familia, construcciones modernas y para la campaña

COCINAS ECONÓMICAS

«Industria Nacional» premiadas en la Exposición de Higiene de París 1911.

MALUGANI Hnos.

FABRICANTES

1396-MÉJICO-1400

LOS DOS TELÉFONOS

SOLICÍTESE CATÁLOGO N. 4

BUENOS AIRES

¿Quiére Vd. curarse de una tos persistente ó de una bronquitis aguda?

¿Quiére Vd. aliviarse del asma?

¿Quiére Vd. defenderse contra la tuberculosis?

TOME Vd. VIROL KLAIN

RECOMENDADO POR LOS MEDICOS MAS RENOMBRADOS

En venta en todas las buenas farmacias de la República y en los depósitos: Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo 900. — Farmacia Mujica, Entre Ríos y Chile.

EN LA BOCA DEL TIGRE

UN CUENTISTA CÉLEBRE
SARATH KUMAR GHOSH

Su obra maestra

La India sigue siendo, para nuestra fantasía, la gran tierra misteriosa. En el comienzo de las civilizaciones vió nacer las epopeyas del Ramayana y del Mahabharata. Desde entonces acá ha tenido otros altos poetas y una interesante serie de cuentistas. Sus riquezas literarias dispersas están en diversos dialectos, que, como otras tantas fuentes esperituales, han extendido los cantos y leyendas de la raza entre los múltiples elementos de su población.

Siempre mostraron los pueblos orientales desmedida afición a las narraciones. Y la literatura indostánica posee un tesoro de ellas, a cual más emocionantes y pintorescos; tesoro que continúan enriqueciendo los autores contemporáneos.

Entre ellos ocupa, incontestablemente, el primer lugar, Sarath Kumar Ghosh. Sus cuentos son tan sencillos de composición como de efecto poderoso. Leyéndolos se siente la impresión de que el autor ha visto las cosas que describe, ha experimentado las sensaciones que expresa. Sabe excitar la curiosidad, suscitar la emoción, y mantener el ánimo en suspenso. Haciéndonos vivir las aventuras de sus personajes, nos lleva sugestionados al desenlace de sus cuentos, dramáticos hasta la angustia, y entonces parece como si nos sintiéramos aliviados de un sufrimiento intolerable.

El siguiente relato vivido por el literato, goza fama de ser su obra maestra.

Es una historia de la selva india. En ella juega papel principal el tigre. Leyendo a este autor, aún más que leyendo a Rudyard Kipling, se descubre un tanto el denso velo encubridor de esa misterio-

sa selva india, de ese mágico escenario que oculta en sus profundidades innumerables tragedias cuyo horror jamás será conocido enteramente...

I

Está durmiendo, amigos míos, —dijo en voz baja un grueso shokar señalando con el dedo al hombre que estaba acurrado en un rincón, fuera del círculo que proyectaba la luz. — Ya hace un rato que le veo dar cabezadas.

—No, hermano, — rectificó un sunnya-si bizco, siguiendo con la mirada atravesada el movimiento que imprimía a su propia nariz al hacer el signo negativo. — Está despierto; acabo de verle matar un insecto entre los dedos.

—¡Ha matado! — exclamó un tercero, frunciendo el entrecejo. — Entonces no es de mi casta. Yo soy *jain* y no doy muerte a ningún ser viviente.

—Dí más bien que no es de nuestra casta, — dijo un *sowar* bengalí, cuyos finos y blancos dientes rechinaron tras su espeso bigote. — Nosotros también respetamos la vida, salvo en los casos de legítima defensa.

Y al decir esto aplastó con su pesada bota de jinete, una cucaracha que acortó a pasar por entre sus pies.

—Es inútil que porféis, — saltó con gravedad un *pandit* que pertenecía a la casta de los bramanes. — Se trata de saber si está despierto o dormido; es decir: si ha oído o no lo que hemos contado cada cual; es decir, si él nos va a contar algo o va a permanecer callado.

Estos diversos interlocutores hallábanse reunidos en un *serai* (1) del gran camino que a algunos centenares de leguas de distancia desemboca en Delhi. Eran gentes de todas clases y profesiones llegadas de los cuatro puntos de la

(1) Posada.

India; mercaderes de Srinagar, bronceistas de Benarés, cambiantes de Narwar y funcionarios de varias provincias que iban a sus respectivos destinos o a reunirse con sus familias. De Peshawar a Comorin, de Kurrachee a Rangoon, todos los caminos conducen a Delhi, así como todos los de travesía desembocan en la gran carretera.

Por eso el *serai* estaba lleno aquella noche. Siguiendo la tradicional costumbre de Oriente, los viajeros envueltos en sus mantas y fumando el *houka*, oían atentamente las maravillosas historias y aventuras que cada uno iba contando.

Un joven Sikh, que se mantenía algo alejado del grupo porque le molestaba el humo del tabaco, hacía helar la sangre de las venas hablando de los combates y caza de hombres en Arrakan, Birmania. Un viejecillo de puntiaguda barba, cara apergaminada y ojos apagados, explicaba los feroces ritos de la Danza del Diablo en las cavernas de Travancore, acompañando las palabras con el convulsivo accionar de sus huesosas manos. Un Parsi, tartamudo y pomposo, tocado con extraño sombrero en forma de embudo y el vestido abotonado hasta el cuello, hablaba de los bandidos que en Poonah Ghát le habían emborrachado con *gauja* para robarle el dinero que llevaba. Todo era allí un relato no interrumpido de episodios dramáticos, acentuados con gestos, gritos y ademanes, sin que nadie pensara en poner en tela de juicio la autenticidad de ninguna de las extraordinarias cosas que se decían.

En un rincón de la sala, fuera del círculo que formaba la luz, estaba, como antes se ha dicho, un viejo que era el único que permanecía silencioso. No había pronunciado una palabra, ni había hecho ningún gesto en tanto que los demás hacían sus relatos. Hallábase vestido con una túnica gris que le llegaba por debajo de la rodilla y un pantalón

blanco que le caía hasta los pies. El turbante, mezcla de seda y algodón de color obscuro indefinible le tapaba casi por completo los blancos cabellos. Al lado de su manta aparecían los zapatos viejos, malos y deformados por el uso.

Su aspecto y su traje no indicaban a los demás viajeros la casta ni la profesión del viejo. Era el único que no se había mezclado en la conversación y ni siquiera se sabía si la escuchaba o no. Todo esto no dejaba de extrañar a los circunstantes por ser tal actitud contraria en absoluto a las costumbres del *serai*. Por tal razón, sin duda, uno de los viajeros se acercó a él, le saludó y le dijo con una sonrisa:

—Hermano, ¿vas a ser tú el único que no cuente nada esta noche? ¿No sabes que la costumbre es referir algo?

El interpelado abrió los ojos como si volviera de un sueño. Observó que todas las miradas estaban fijas en él y levantando la cabeza dijo con dulce voz:

—Os engañabais cuando creíais que no os oía porque tenía cerrados los ojos. Os he escuchado pero no he dicho nada porque nada podía referir que pudiera compararse a vuestros conmovedores relatos.

—Tus palabras son suaves como la miel y nos prueban que en tu espíritu debe haber un collar de perlas — replicó el interrogador. — Desensátale para nosotros, que yo prometo por *Sarasti*, que lo que tú digas será más bello que todo lo que aquí se ha contado esta noche.

Una ligera sonrisa plegó las facciones del viejo ante la lisonja y un rápido fulgor animó sus ojillos. Luego, la sonrisa se fué desvaneciendo en sus arrugadas mejillas, hasta que solamente quedaron las huellas de profundas cicatrices.

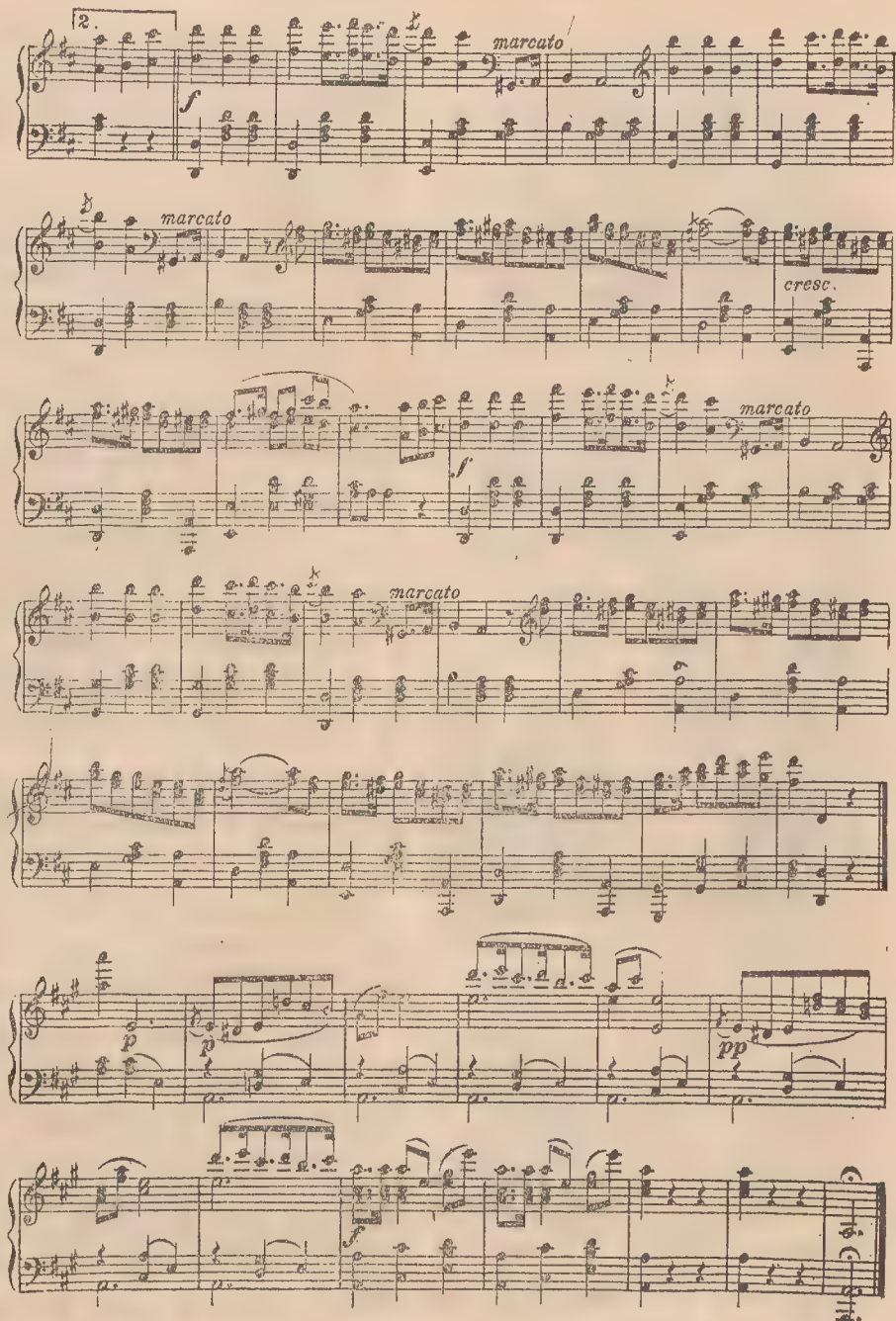
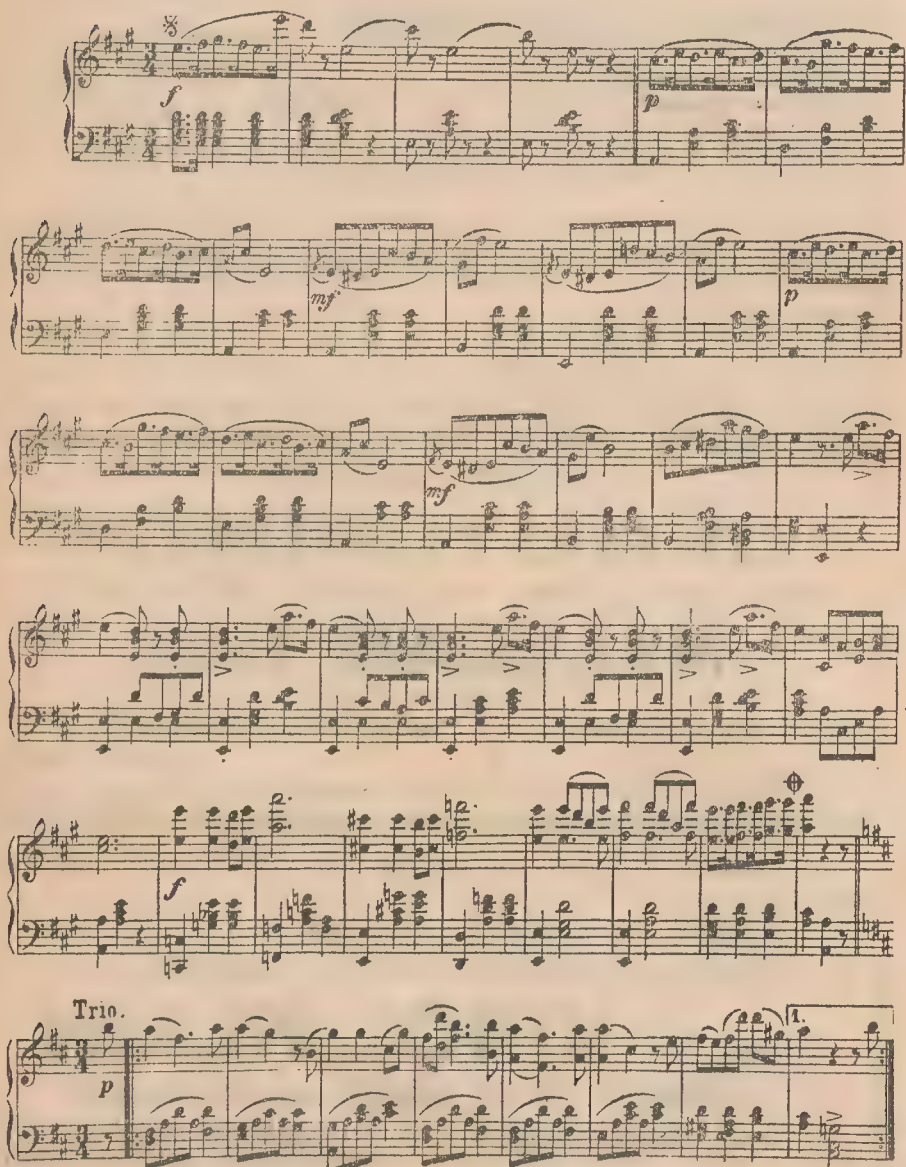
(Continúa en la pág. 22)

ALBUM MUSICAL DE MUNDO ARGENTINO

BRISAS DE LA PATRIA

Polca-Mazurca

JUAN STRAUSS



TEATRO

JOSÉ TALLAVI

Tallaví, sin duda alguna, ocupa uno de los primeros puestos en la escena española. En poco tiempo—otros necesitaron toda una vida—se impuso por sus cábalas, y supo rodearse de una aureola de prestigios bien saneados, en la interpretación de obras que habían constituido un escollo insalvable para algunos de sus congéneres.

Desde el primer día de su debut en



TALLAVÍ, por Redondo.

uno de los principales teatros madrileños, se consagró artista de conciencia. El público le ovacionó con delirio y la crítica le tributó un aplauso unánime.

De aquello no hace mucho tiempo, y hoy su temperamento artístico auna a su robusta inteligencia, a su exquisita sensibilidad, a su fogosa imaginación, a su vasta cultura de su espíritu y de gustos, depurados en el estudio y en la práctica de un arte superior y subjetivo.

Con la conciencia de su propio valer, se lanzó sólo a la conquista de su ideal artístico, tan menoscabado en estos tiempos; ese ideal que no es por cierto el de los éxitos materiales que cualquier Cordero o Juan Lanas de la escena alcanzan, ante públicos que tienen el gusto estragado,—sino ese otro que educa y eleva, sugiere ideas y emociones y hace el artista a base de honestidad e íntima satisfacción.

Para ello Tallaví no necesitó ni alquilar prestigios a los grandes teatros de Madrid, ni cobijarse bajo el prestigio de tal o cual genio de la escena y menos pagarse la réclame como cualquier artículo falsificado del deshonesto comercio teatral.

Le bastó ser sincero, hacer arte de verdad, marcando rumbos nuevos a la escena española, e iniciando la evolución hacia un teatro menos falso, menos convencional y más humano que el de ciertos autores peninsulares, como Echegaray.

Su repertorio, escogido y selecto, es amplísimo y abarca desde el sainete a la comedia moderna, desde el drama de ideas a la tragedia: obras de las tendencias más opuestas, quizás para desenvolver mejor su personalidad y poner a prueba las complejas fases de sus facultades artísticas.

En América ha realizado ya algunas temporadas que han sido fecundas en éxitos artísticos y pecuniarios, sin que por eso trajera sobre sus hombros ese pesado fardo que da la fama comprada a peso de oro.

El primer día que debutó en Buenos Aires, respondió con largueza a la expectativa del público. Se impuso y ese milagro, más que a nada, se debió a su honestidad artística, a que como actor reunía en sí a la espontaneidad, la co-

rrección; a los arranques trágicos, la espiritualidad de la concepción; lo mismo cuando interpreta las más hondas pasiones del drama, como cuando subraya con elegancia el comentario psicológico, con lujo de detalles, en la comedia moderna.

Su arte, nuevo en la dicción y en el gesto, abolía ese monótono gipio y esos arranques melodramáticos de los declamadores vulgares. Sus ademanes sobrios y mesurados, complementan la acción a la palabra, y dan la idea de un temperamento complejo y selecto, que viste la psicología de un personaje, con la misma facilidad que se caracteriza físicamente para exteriorizar las manifestaciones fisiológicas que tienden a dar un concepto naturalista del arte.

Sus gestos y la manera de decir, son otras peculiaridades del actor, y quizás el más acabado recurso de su éxito. Su voz es un órgano donde se transparentan los más opuestos estados de alma.

Mientras en el Manelich de "Tierra Baja" su voz tiene rugidos asentrales que conmueven las fibras más íntimas, en "El Místico" es suave, tímida, desfalleciente a ratos, hasta condensar el estado de alma del Padre Ramón. Pero en "Hamlet", es donde muestra realmente la docilidad de su instrumento vocal, que sufre bruscas transiciones y reconoce las más opuestas escalas del diapasón sin fallar nunca: ora es el modular tierno y dulce del amor; ora el acento ronco y terrible de la cólera, el doloroso de la desesperación o bien el extraviado e ingenuo de la locura.

Tallaví es alto, bien formado, más bien con tendencias obesas, pero elegante sin afectación; con un aire distinguido que fluye de toda su persona y le da el don de gentes, destacándose con rasgos propios en la escena. Una vez en ella, pone en todas sus obras el mismo rasgo de humanidad y verismo sean ellas trágicas, dramáticas o frívolas.

La tragedia, el drama violento, tienen en él un exímio intérprete. A tal extremo que en "Los Espectros" de Ibsen encarna en una forma tan personal el tipo clínico de su protagonista, que le ha valido ser discutido científicamente por algunas eminencias médicas, tanto de nuestra metrópoli, como de Córdoba, donde se le consagró ampliamente.

En la comedia fina, no es menos feliz; desde que en ella muestra una nueva faz de su temperamento artístico, al hacer gala de un refinamiento, de una exquisita sensibilidad para espiritualizar el comentario hondo y herir no con la rudeza de la garra, sino con el detalle imperceptible que no siempre alcanza al público de las galerías.

En este sentido, Tallaví es un maestro de la emoción: a veces un leve movimiento, una mano crispada, un balbuceo, son más elocuentes que el brutal rugido de aquel que hiere en mitad del pecho o cae en una lucha cuerpo a cuerpo.

Tal es a grandes rasgos este actor, que en tan poco tiempo ha sabido alcanzar un puesto espectable en la escena española y si no ha llegado a heredar la gloria de los grandes actores, en cambio la conquistará con su propio esfuerzo, a base de honestidad, que es más meritorio.

Art. Ernesto Aguirre.

Un héroe de 15 años CASO DE DESINTERES Y AMOR AL PROJIMO

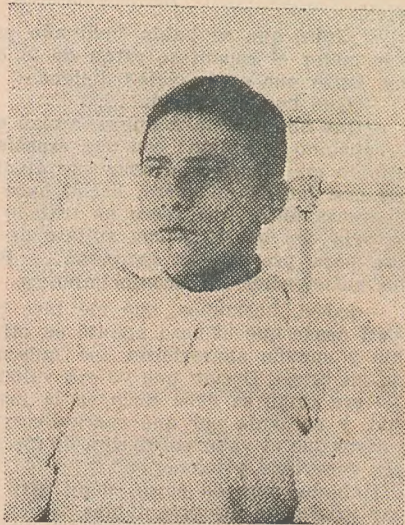
Ha ocurrido en el Hospital San Roque de esta capital, un caso de desinterés y amor al prójimo, digno del más vivo encomio, con mayor razón cuando el que ha llevado a cabo tan meritoria acción—de motu proprio—es un jovencito de 15 años, llamado Emilio Capella.

He aquí el hecho: No hace mucho ingresó al mencionado establecimiento a fin de someterse a una intervención quirúrgica de escasa importancia. En esos días, llegó a su conocimiento que había en el hospital otro menor de su misma edad, — llamado Juan José Chaparro, cuya familia — una pobre anciana cargada de hijos—no pudiendo

atenderlo con sus solícitos cuidados de madre, lo había recluso en aquella casa desde el 28 de octubre de 1909.

Chaparro tenía unas quemaduras en el pecho, y necesitaba para su curación, que la buena voluntad ajena, o mejor dicho, que un gran desprendimiento, le ofreciera los injertos de plasma, que había menester para integrar los destruidos por la dolorosa llaga.

Durante esos dos años de sufrimiento, no había encontrado el espíritu de tem-



El menor Juan Capella que se prestó a que le substraieran la piel

ple capaz de soportar un cuarto de hora de dolor, realizando con ello una obra de verdadera humanidad y altruismo.

Capella, en conocimiento de tan afligente situación, se prestó gustoso a contribuir a la curación de ese niño desheredado, y acudió sin temor a la sala blanca de la clínica, donde el martes 6 de los corrientes se sometió a la doble operación que debía curar su enfermedad y sanar a Chaparro.

Un hábil cirujano, el doctor Decoud, secundado por los practicantes del San Roque, realizó con éxito esa operación. De la cara antero-externa del muslo de Capella, se sacaron siete trozos de piel, lo suficiente para cubrir el pecho lacerado de Chaparro.

Es llegado, en realidad, el caso de que se hagan efectivos los estímulos que la sociedad ha creado, no a manera de premio y sí como constancia para los que,



Juan José Chaparro, que desde hace dos años estaba en el hospital, curándose de una grave quemadura.

sin encastillarse en su interés, tienen para el desvalido y el enfermo, para el que sufre o para el que ve su vida amenazada, un consuelo, una ayuda o un sacrificio.

Como con acierto dice nuestro colega "La Argentina", las autoridades, la comuna, las asociaciones que velan por los niños, tienen una oportunidad y una obligación moral de hacer que lleguen hasta Emilio Capella, que guarda cama mientras su compañero corre ya por los jardines y los patios del hospital, en forma visible y de modo elocuente, su satisfacción por el hecho realizado, por un acto tan noble y valedero.

Y en las escuelas, en los liceos, en las casas de enseñanza donde aprenden los pequeñuelos a perfilarse hombres, usando como ejemplos cuentos escritos sobre la letra de las máximas corrientes ¿no se podría intercalar entre ellos éste que es una máxima viviente?

CIGARRILLOS

Siglo XX

á 20 y 30 Cts.

Si Vd. es fumador de gusto y no conoce estos cigarrillos, pruébelos: mucho ganará con ello.

Obsequiamos a nuestros favorecedores con una espléndida docena de retratos en cambio de 100 figuritas de las que contienen los paquetitos de 20 centavos.

ENCICLOPEDIA MÉDICA del HOGAR

por el Dr. E. B. FOOTE

Este interesante libro publicado en castellano por la «Murray Hill Co.» de Estados Unidos, consta de 670 páginas de texto e ilustraciones y representa gran utilidad para todos. Describe las enfermedades generales del cuerpo humano y enseña los medios de combatirlos, tratando en forma especial todo lo referente a las relaciones entre ambos sexos.

Remita Vd. cuatro pesos a la Agencia Haynes, calle Chacabuco 685, Buenos Aires y recibirá a vuelta de correo este libro, franco de porte.

PO=HO

CONTRA

REUMATISMO-GOTA
CIÁTICA-LUMBAGO
NERVIOS-INSOMNIO
AGOTAMIENTO

El Po-Ho Fluid es la esencia volátil pura concentrada, extraída de la planta japonesa "Po-Ho". El Po-Ho regula a causa de sus efectos electro-químicos elementales las diferencias de la temperatura y es el único remedio eficaz contra las afecciones reumáticas, dolores y molestias nerviosas.

SEGÚN LOS CERTIFICADOS MÉDICOS MÁS ACREDITADOS SU USO ES ABSOLUTAMENTE INOFENSIVO Y SU EFICACIA ES INDISCUTIBLE.

Depósitos: Farmacia Inglesa, Avda. de Mayo 900
Farmacia Murray, Florida 501

Precio del ejemplar de Mundo Argentino

10 centavos

EN TODA LA REPÚBLICA

Hizo una pausa como para reunir sus recuerdos; luego con un gesto, indicó a los viajeros que se aproximaran a él.

—Sí, yo mato — empezó a decir. — Doy muerte a las fieras, a los seres feroces que perjudican al hombre y...

—Un Shikari — interrumpió el Jain dando un salto, porque todo el que mataba caía en su reprobación.

—No lo niego, amigo. He matado... la última vez... ya hace muchos años... pero esto no os interesa.

Miró vagamente por encima de las cabezas de sus auditores, que estaban sentados. Una contracción nerviosa semejante a un espasmo, pasó por su fisonomía. Su mano derecha se posó sobre el muslo con un gesto de dolor, como si le hubiera asaltado un sufrimiento horri-



Su mano derecha se posó sobre el muslo

ble. — Perdonadme esta debilidad, amigos míos. Siento aquí un dolor... como si hubiera sido ayer y sin embargo, ya hace más de cuarenta años... Pero no quiero abusar más de vuestra paciencia. — Escuchadme, hermanos...

El viejo se interrumpió: retorciéndose rechinando los dientes y con ambas manos se apretaba, ya la rodilla, ya el muslo, como si fuera presa de un agudo dolor. Movieron sus labios para continuar el relato; luego, sin hablar, extendió la pierna izquierda, que había conservado

hasta entonces cruzada sobre la otra y remangándose el pantalón puso al descubierto la carne.

Un surco largo y rojo apareció a la indecisa luz de la lámpara, extendiéndose en toda la longitud de la pierna hasta el tobillo.

Era una horrible herida de más de un centímetro de ancho y abierta en carne viva.

El Jain, que se había inclinado para ver mejor el espantoso girón de la carne, lanzó una exclamación diciendo:

—¡Qué horrible herida!...

—Que no se cerrará nunca, amigo mío — continuó el Shikari con una especie de silbido que dejaron escapar sus dientes. Es una herida de garra, hecha hace ya cuarenta años. Dos veces he tratado de lavarla con azufre y con sulfato de cobre para prevenir la gangrena... Pero no anticipemos los acontecimientos.

—Sabed, hermanos, que me hice Shikari desde que el bozo apuntó en mi labio y cuando aparecieron los músculos de mi brazo. Decían que yo era valiente. Lo era como se debe serlo en la juventud, y no tenía por qué enorgullecerme, puesto que el valor es un don de los dioses generosos y buenos.

Hablaba muy de prisa, como para pasar pronto de los preámbulos.

—Entonces los *sahibs* eran muy aficionados a la caza; era en la época de Bahadur. Largo tiempo permanecieron en el país y no retrocedían nunca ante los grandes peligros de las batidas que se daban. No se cazaba entonces para hacer negocio con la venta de las pieles y retirarse cuanto antes a casa como hoy se hace. Cazaban por placer y a mí solían emplearme los *sahibs*, para encontrar la pista de un tigre, de un leopardo o de un jabalí, que ellos mismos perseguían y mataban para aumentar el crecido número de sus expuestas hazañas de caza. Yo recorría el país en todos sentidos, día y noche; unas veces deteniéndome en algún pueblo, en cuyos alrededores se había dado caza a un búfalo, y otras veces corriendo tras las huellas de alguna fiera, denunciadas casi siempre por los restos medio devorados de algún ciervo. ¡Cuántas veces la noche me sor-

tratándose diversos asuntos de importancia.

MARTES, 13. — El gobernador de Córdoba conmuta la pena a los asesinos de Malagueño, que habían sido condenados a muerte.

—Fallece en esta capital el ingeniero Víctor Brogini.

MIÉRCOLES, 14. — Firmase el contrato relativo al empréstito de setenta millones de pesos oro.

—Estrénase, en el Buenos Aires, el teatro para niños.

—El ministro de relaciones exteriores recibe a los diplomáticos acreditados ante el gobierno de la república.

JUEVES, 15. — Realízase en el Círculo Militar una asamblea ordinaria con el fin de nombrar nuevas autoridades.

—Realízase solemnemente la procesión del corpus cristi.

VIERNES, 16. — Fallece en esta capital el reputado hombre público señor Rufino Varela.

—Inaugúrase en Mendoza el período de sesiones legislativas.

—La colectividad siria coloca la piedra fundamental del monumento que erigirá en homenaje a la República Argentina.

—Renuncia el gobernador de Misiones.

SABADO, 17. — El ministro de Noruega, don Andrés Christophersen, ofrece una comida a sus colegas diplomáticos.

LA FUGA

(Fragmento)

Junto a la barranca marina, aquellos dos bultos semi-náufragos ya, en el crepúsculo, sugerían una aventura. Giraron las cabezas a todas partes y otearon el mar inmenso, donde estaba el porvenir.

—¡No! Anselmo. Déjame. Tengo miedo...

—¿A quién?

—A tí, Anselmo. ¡Ah! ¡los hombres!...

—Miedosa. Sígueme...

—Pero si el esquife aún no ha llegado, replicó Fiorina.

—Sí, allá está; no has oído el silbar del gondolero? Pues, esa es la señal. El

prendía en pleno bosque no teniendo más que una rama como lecho y dátiles silvestres para engañar el hambre!

Y así transcurría mi vida; al día, sin casa ni mujer que me tuvieran por amo. Es cierto también que tenía mis recompensas. Y, no visto en los bosques muchas cosas extraordinarias; sé que los animales viven y sienten como el hombre, sé que hablan entre sí, pues tienen un lenguaje para entenderse; sé como... Pero no es esto lo que tengo que contaros.

Un día, preocupado por la mala fortuna que me acompañaba desde hacía algún tiempo en mis pesquisas, y comprendiendo que para merecer mi paga del mes tenía que descubrir la guarida de un tigre de diez pies lo menos, salí con dirección a los bosques, llevando mi escopeta de dos cañones, regalo de un *sahib* a quien había servido durante cinco años. Un cuerno con pólvora y un saco con balas y cartuchos completaban mi equipo de caza. Yo no tenía que matar ninguna de las fieras que descubriera; esto lo hacían los *sahibs*; mis armas sólo debían servirme para defenderme si llegaba el caso, cuando por imprudencia me alejaba demasiado, o si la fiera me descubría antes que yo a ella.

Al cabo de media hora de marcha y cuando aún estaba a más de un *guacosi* (1) del bosque, encontré un rebaño de treinta búfalos, veintiseis hembras y cuatro machos, que era conducido a pastar. El conductor era conocido mío por haberlo visto y hablado varias veces durante mis correrías. Juntos anduvimos un trecho, hablando de cosas indiferentes, de la cantidad de leche que daba tal o cual res, del ternero que esperaba que le diera tal otra; de aquel macho recalcitrante que era menester excitar constantemente para que anduviera y de otras cosas por el estilo.

Yo le escuchaba distraídamente, y dándole cuenta de ello y queriendo interesarme, me dijo:

—Esta mañana el viento sopla del Sur y venía del bosque. Al acercarnos a

(1) Así llaman los indios a la distancia desde la cual se puede oír el mugido del búfalo.

hombre es un bravo marino y está decidido...

Y partieron. La noche, cómplice, protegía aquel poema de audacia. Nápoles quedaba lejos con sus vehemencias de fuego y sus amores que matan frente a frente.

La góndola bajaba las ondas como al impulso de una suprema resolución. Era aquella raza brava y artista, triunfando en el milagro de dos almas plenas de juventud y atrevimiento. Y la góndola huía con su carga pasional al ritmo de los corazones. Fiorina, como arrebatada, quiso retroceder. Mas, Anselmo, vehementemente y persuasivo la conformó.

—¡Mala! Todavía quieres permanecer en ese cuarto miserable, sin esperanzas ni sol, entregada a un padre ebrio que necesita de tu trabajo para emborracharse! No, Fiorina mía. Sigamos hacia el mañana. Nos casaremos. El porvenir nos invita a luchar y yo te redimiré. Luego iremos a América; llegaremos a Buenos Aires, donde el triunfo anda por las calles. No compadezcas a ese viejo; déjale que muera, víctima de sí mismo.

—Pero es mi padre, ¡Anselmo!...

—Y yo soy el amor que te salva.

Y el esquife seguía impertérrito. A lo lejos una exhalación puso en el cielo su trayectoria fugaz. Fiorina, dió un grito. Pensaba que la estrella era un presagio de muerte. Anselmo, impávido, alentaba a la cuitada:

—Adelante, mía, Fiorina mía.

Y aquellas almas, lanzadas en pos del ideal, en pos de Buenos Aires, seguían a través del destino como dos olas...

César Carrizo.

COINCIDENCIA

Dieciséis soberanos ingleses, desde el reinado de Guillermo II hasta el de Isabel, fueron coronados en domingo.

OFICIO LUCRATIVO

Está demostrado que la mendicidad es una de las más lucrativas profesiones. Recientemente, fué arrestado por la policía de Berlín un mendigo, y al registrarle se le encontraron 16.000 pesos oro en billetes.

un riachuelo que teníamos que vadear, las hembras dieron súbitas muestras de espanto, disponiéndose a huir, mientras los machos aspiraban el aire, hincaban sus patas en el suelo y agitaban los cuernos como si fueran a embestir.

Me aseguró a continuación que había inspeccionado y registrado por todas partes el terreno sin haber visto nada de particular y que habiendo caído el viento repentinamente, el rebaño recobró la tranquilidad en el acto y había continuado su camino.

Of el relato de aquel hombre sin darle translucir la impresión que me producía. No quise decirle todo lo que mi experiencia del bosque me sugería. Después de todo podía equivocarme y no tenía por qué alarmarme.

Guardé, pues, silencio hasta el momento en que nos separamos en la misma linde del bosque.

—Lo que acabas de contarme, amigo mío, — le dije entonces — no entraña nada grave para tí, aunque sí lo es para tu rebaño. De todos modos si vuelves por aquí y observas la misma agitación en tus reses, trepa lo más de prisa que puedas al árbol que tengas más cerca y deja a los búfalos que corran su suerte.

Después de darle este consejo me separé de él y proseguí solo mi camino. Entré en el bosque. A mi derecha corría el arroyuelo que el rebaño vadeaba por la mañana, según me dijo el conductor. No hay que decirlo que yo no lo atravesé, sino que continué a lo largo de la orilla; sabía perfectamente los peligros que tiene el internarse en la espesura cuando en las proximidades de ella hay cursos de agua, porque son los abrevaderos preferidos por las fieras. A la orilla del agua hay árboles a los que se puede uno subir en caso de necesidad y el agua además transporta los rugidos desde mayores distancias... Pero estas particularidades de la selva no tienen interés más que para los cazadores.

Iba paso a paso, con los ojos en el suelo sin descubrir ninguna huella. Deduje que los búfalos se habían asustado sin motivo o que la fiera que habían ventado no había salido de su madriguera. Menos inquieto ya y muerto de sed, cogí algunas frutas silvestres y me senté a comer tranquilamente. Terminé pronto mi frugal comida y me acerqué al arroyo

(Continúa en la pág. 24)

ALMANAQUE

JUNIO

- 22 Jueves — San Paulino. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.32.
- 23 Viernes — Santa Agripina. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.32.
- 24 Sábado — San Juan Bautista. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.32.
- 25 Domingo — San Próspero. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.33.
- 26 Lunes — San Pelayo. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.33.
- 27 Martes — San Zoilo. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.33.
- 28 Miércoles — San Ireneo. — Sale el sol a las 6.45, pónese a las 4.34.

EFEMÉRIDES NOTABLES

Nacimiento de Brown



Junio 22 de 1777. — En Foxford, pueblo de Irlanda, situado a las márgenes del Aloy, nace el marino don Guillermo Brown. Este se naturalizó en la República Argentina, siendo uno de los héroes de la independencia en calidad de almirante de la escuadra del Río de la Plata.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 11. — Realízase, en la Sportiva, la penúltima reunión del concurso interprovincial de doma de potros.

—Fallece en La Plata don Fernando Oyuela, ciudadano extensamente vinculado en los círculos políticos de la provincia.

LUNES, 12. — El doctor Pedro M. Arata, director de la explotación del petróleo de Comodoro Rivadavia, presenta renuncia de su puesto.

—El presidente de la república, acompañado del ministro de la guerra, realiza una visita a la escuela superior de guerra.

—Realízase un acuerdo de gabinete,

LA VIDA DEL NOGAL

He aquí una frase muy propia para felicitar a nuestros amigos el día de sus cumpleaños: "Te deseo que vivas tanto como un nogal". Y como el nogal, según todos los cálculos, resiste novecientas primaveras, la felicitación no puede ser más halagüeña.

EL DESARROLLO DE UNA CIUDAD

Buenos Aires es sin duda la población que más rápido desarrollo ha adquirido en el mundo. Bate el "record" del aumento de sus habitantes de una manera estupenda. Contaba 40.000 habitantes en el año 1800; en 1852 se elevan a 76.000; en 1869, fecha del primer censo oficial, eran 187.000; llegaban a 429.000 en 1887, a 655.000 en 1895, a 951.000 en 1904 y a 1.282.117 en el año último de 1910.

No puede pedirse, en efecto, ejemplo más rápido de la multiplicación humana.

HECHOS Y NO PALABRAS



—¿Qué te dijo anoche tu mujer?

—No creas que me "dijo" mucho...

ACTUALIDADES GRAFICAS



Santa Fe —Baile de la Sociedad «Trabajo y Placer» en el salón «Roma Nostra» conmemorando el 3r. aniversario de su fundación



Procesión de la virgen de La Besaccia en la estación Tinibúes

La festividad de Corpus Christi



Personal docente de la Escuela graduada superior de San Lorenzo (Santa Fe)



Miembros de las sociedades de obreros católicos entrando en la Metropolitana

NUESTROS ALIADOS

VENEDORES DE

“Mundo Argentino”



Alberto Montiglioni (a) El Chino

Con esta fotografía inicia Mundo Argentino una obra de justicia, cual es la de vincular en forma perdurable a sus progresos el recuerdo de sus simpáticos aliados los “canillitas”.

El Crucero Inglés «Glasgow»



El crucero en la dársena norte, don e atracó el viernes á las 2 p. m.

“MANDINGA”



Sr. ALBERTO NOVIÓN
Autor de la obra



Sr. FRANCISCO PAYÁ
Autor de la música



El dúo de los negros, cantado por la Señorita Bozán y Sr. Vittone

FOOTBALL JUGADORES NOTABLES



Los hermanos MAXIMILIANO y JOSÉ SUSAN del «Estudiantes» y D. BACIGALUPPI del «Porteño»

EN LA BOCA DEL TIGRE

para beber un poco de agua, cuando un ruido sordo y extraño me detuvo. Presté oído atentamente. El ruido cesó. Creyendo que no sería nada me incliné otra vez sobre el agua y en el momento en que mis labios la tocaron, el mismo ruido, ahora más claro y distinto, llegó de nuevo a mis oídos.

Para darme más exacta cuenta de qué provenía, pegué, si puede decirse, mi oído contra el agua y redoblé la atención.

Era un patear incesante, poco preciso al pronto, pero que fué acentuándose progresivamente hasta convertirse en el estrépito de una carrera desenfrenada. Pasados unos minutos se oía con toda claridad, mientras el agua y el suelo vibraban. El ruido venía hacia mí.

Me levanté, preparé mi fusil y me dispuse a hacer frente al peligro. La intensidad del ruido crecía. Ya era un verdadero rugido de furor, breve y siniestro, entrecortado por salvajes bramidos de espanto.

De repente, una masa negra, semejante a una nube saltó de entre la espesa maleza, a unos quinientos pasos de mí y se zambulló en el agua del arroyo.

Ví que era un rebaño de búfalos.

Pasaron el agua como una tromba, treparon a la otra orilla con espasmos de terror y luego, furiosos, espantados, azotando el aire con la cola, corrieron ciegamente a través de los campos.

Mientras pasaron el agua, los conté. Iban veintinueve; cuatro machos y veinticinco hembras. Reconocí entonces que era el mismo rebaño que había visto y acompañado por la mañana, pero faltaban el conductor y una hembra. Sin duda sus cadáveres yacían entre la maleza en lo más intrincado del bosque. La desgracia que yo había presentado se había realizado.

Yo, sin embargo, tenía suerte. Con el hombre y el búfalo para alimento y el arroyuelo para calmar la sed, el agresor, fuese el que fuese, no se alejaría de aque-

llos sitios lo menos en una semana. Tenía lo suficiente para hartarse durante ella y no moverse de allí. Esta es la cos-



Permanecí inmóvil en el árbol

tumbre de las fieras. Yo podía, por lo tanto, localizar la pista, ir a buscar a los sahibs y advertirlos.

Pero me hallaba ante un dilema. Si me

internaba en la espesura y el enemigo estaba en ella, podía caer sobre mí como pudiera hacerlo sobre un cordero. Después de un momento de reflexión trepé a lo más alto de un árbol y exploré el terreno. Era indudable que la fiera vendría a beber y así la vería.

Permanecí inmóvil en el árbol durante dos horas con los ojos fijos en el agua. Ningún ser viviente aportó; ni una ardilla siquiera. Por fin distinguí a lo lejos del horizonte que dominaba mi vista, una mancha grande e informe. Su tamaño aumentó poco a poco y no tardé en cerciorarme que se trataba de una bandada de cuervos. Describían grandes círculos en su vuelo acercándose más cada vez, pero con gran extrañeza mía, observé que ninguna de aquellas aves descendía al suelo.

Durante más de una hora los vigilé atentamente. Llegaron a cernirse sobre el mismo centro del bosque, a unos quinientos metros de mí, y describiendo siempre una espiral en su vuelo, descendieron hasta posarse en las copas de los árboles. De pronto uno de los más grandes, lanzó un grito ronco y hundiéndose entre el ramaje, desapareció a mi vista seguido inmediatamente por todos los demás.

No sabía cómo explicarme aquel movimiento; sin embargo, una cosa me pareció evidente; puesto que los cuervos descendían al suelo, cuando momentos antes no se atrevían, era señal de que el peligro había desaparecido y que no lo había tampoco para mí mismo. Tal fué mi razonamiento y tal fué también la única vez que me equivoqué en mi vida. Todo el mundo se equivoca, hermanos míos, y yo en aquella ocasión tenía que hacer méritos, además, para conseguir mi paga del mes.

Me deslicé por el árbol y con extrema prudencia me fui acercando hacia el sitio en que, según creía, debían estar los cuervos devorando su presa. Por fortuna el terreno era fácilmente practicable y no había altas hierbas. Avancé con precaución evitando las malezas y espesuras tras las cuales podía estar acechando algún enemigo y a cada paso me detenía para escuchar el graznido de los cuervos que me servía para guiar mi marcha.

No tardé mucho en percibir claramente el aleteo y los gritos que lanzaban. Enardecido a la idea de sorprenderlos en tierra, apreté el paso llevando el fusil en ristre, y al cabo de unos minutos un claro de las malezas me permitió distinguir un espacio rodeado de árboles plantados irregularmente. En el centro yacía una masa informe cubierta de cuervos que con el pico y las garras, destrozaban y se disputaban la presa. En los árboles había otros cuervos hartos ya ó acabando de devorar la parte conseguida en el festín.

De pronto y como obedeciendo a un mismo impulso ó a un común acuerdo, todos suspendieron a una vez la siniestra ocupación y lanzando un grito penetrante para advertir a los que todavía quedaban en el suelo, tendieron las alas.

¡Sw-ish-sh-sh! ¡Sw-ish-sh-sh! ¡Sw-ish-sh-sh-sh-sh!... La nube de cuervos tomó el vuelo con espanto, abandonando el caparazón del búfalo del que ya no quedaba más que el descarnado esqueleto, los huesos y los cascotes. Consideraba el espectáculo con sorpresa y curiosidad cuando, de improviso, hube de oír...

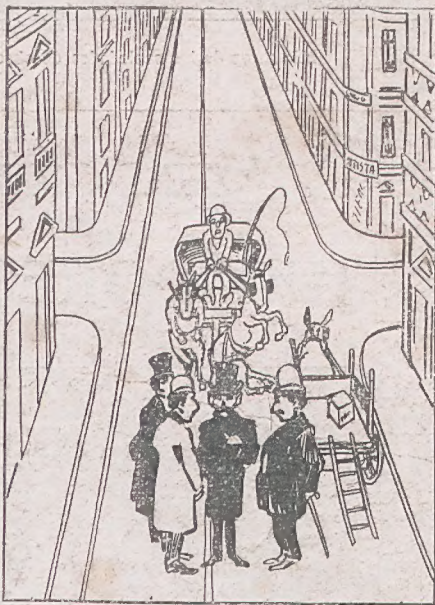
El narrador se interrumpió bruscamente. Aún sentía en todo su cuerpo, al cabo de cuarenta años, el sufrimiento horrible que había experimentado. Su mano se crispó nerviosamente sobre el muslo herido y se entrecucharon sus rodillas.

(Se terminará en el próximo número)

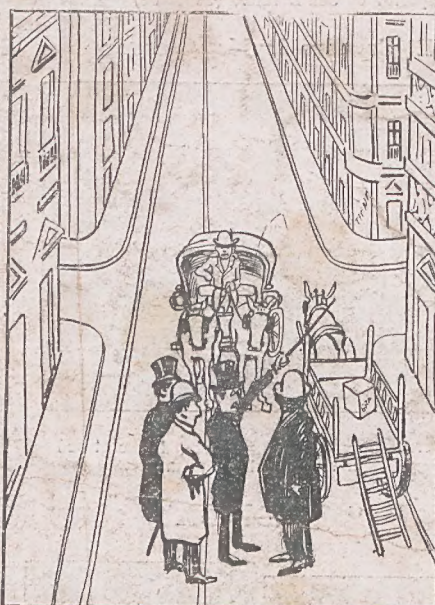
LA CONGESTION DEL TRAFICO



El Intendente. — Sí, señores congresales, el problema es serio, pero no insoluble. El tráfico se descongestionará...



El Cochero. — ¡Diablo! es el señor Intendente... ¡Casi me lo llevo por delante... Pará el carrito, Bartolo!...



El Intendente. — Vea usted: Abro una vía por aquí, en dirección noroeste... ¡echo abajo todo lo que me estorbe...

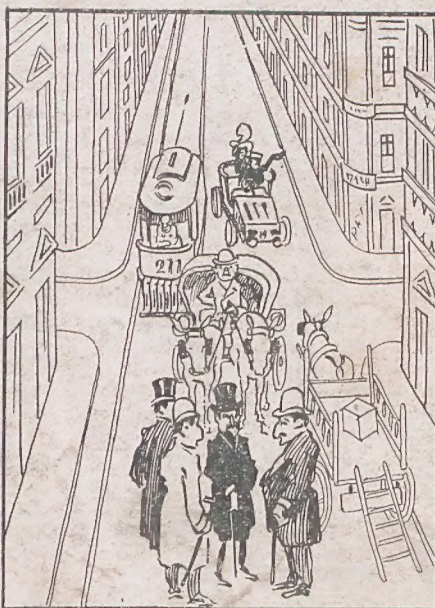


El motorista. — ¡Seguí, pues! Salí de la vía...

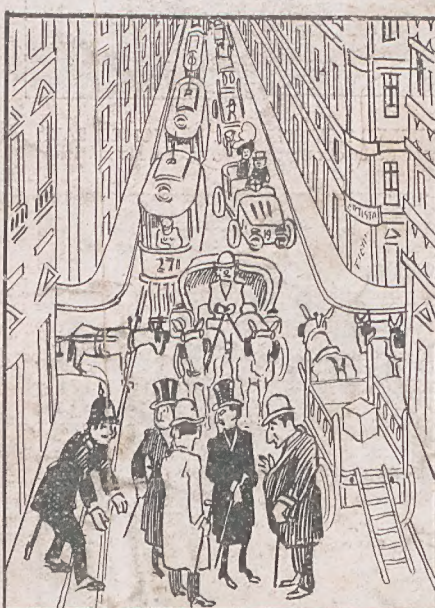
El cochero. — No ve que es el señor Intendente...



El Intendente. — Con esto tenemos una vía de desahogo, en sentido longitudinal. Luego, abro otro rumbo hacia el sudeste...



Un chauffeur. — No se puede pasar, señora. Hay una "punta" de "vínculos" por delante.



El agente (muy cortés). — Si el señor Intendente permitiera...
— ¡Ah, diablo! estamos deteniendo el tráfico...



El pueblo (pensativo). — Está visto, el único medio de descongestionar el tráfico, es... "plantar" al Intendente.